

JOSÉ A. EROSA PENICHE

DESTACADO PIONERO DE LA
RESTAURACIÓN ARQUEOLÓGICA
EN YUCATÁN



SILVIA IVONE EROSA VÁZQUEZ
VOLUPTUOSIDAD ES LA PALABRA

JOSÉ A. EROSA
PENICHE



Destacado pionero
de la restauración arqueológica
en Yucatán

SILVIA IVONE EROSA VÁZQUEZ

© Copyright: Silvia Ivone Erosa Vázquez, 2025.

José A. Erosa Peniche: Destacado pionero de la restauración
arqueológica en Yucatán © 2025 by Silvia Ivone Erosa Vázquez
is licensed under CC BY-NC-SA 4.0

Diseño: Elko Omar Vázquez Erosa

Imagen de portada: Teobert Maler, 1892.

You Tube: <https://www.youtube.com/@voluptuosidadeslapalabra>

Familia Erosa: familiaerosa.blogspot.com

I

¿QUIÉN FUE JOSÉ ANACLETO EROSA PENICHE?

Don José Anacleto Erosa Peniche fue un destacado pionero de la restauración arqueológica en Yucatán. Formado en el campo de acción, es uno de los primeros arqueólogos yucatecos en obtener su título profesional de parte de las autoridades educativas.

Por encargo del gobierno del estado participa en los primeros trazos de Chichén y Uxmal desde 1920.

Como inspector auxiliar y responsable de los trabajos de campo, su apasionada dedicación a la restauración y consolidación en las zonas arqueológicas de Chichén Itzá y Uxmal; su magnífico equipo de trabajo con cuyos integrantes siempre guardó una relación de respeto, empatía y consideración, lo mismo que con sus superiores, le permitieron coronar con éxito cada una de las tareas encomendadas.

En Chichén Itzá, José A. Erosa Peniche y Eduardo Martínez Cantón inician el 22 de febrero de 1927 la exploración y reconstrucción del edificio llamado “El Castillo”.

Es el propio José A. Erosa Peniche quien plantea la hipótesis de que el Castillo podría ocultar una o más estructuras, lo que manifiesta al director de Arqueología, ingeniero José Reygadas Vértiz en 1928 para efectos de que le fueran autorizados los trabajos de exploración y si bien el ingeniero Reygadas Vértiz manifestó su conformidad, también planteó la necesidad de aplazar dichos trabajos por razón de que estarían fuera del programa de trabajo aprobado. Posteriormente, después de mucha insistencia, el ingeniero Reygadas autoriza la exploración previa, pero por razones económicas no fue posible comenzar.

El ingeniero Reygadas, director de Arqueología, fue ascendido a jefe del Departamento de Monumentos Arqueológicos, Artísticos e Históricos, siendo su sucesor el arquitecto don Ignacio Marquina, quién en su calidad de director de Arqueología llega a Chichén Itzá el 11 de marzo de 1931 con objeto de inspeccionar los trabajos y dar instrucciones para continuar las exploraciones y restauraciones.

Aprovechando don José A. Erosa Peniche la presencia del señor arquitecto Ignacio Marquina le expone sus planes de exploración de la pirámide con el apoyo del señor Martínez Cantón. El arquitecto Marquina autoriza el inicio de los trabajos de exploración que llevan al descubrimiento de la subestructura, terminando su consolidación en el verano de 1936, lo que fuera considerado por la Institución Carnegie como:

*...el descubrimiento más espectacular del material arqueológico encontrado en el sitio entre los realizados hasta ahora en el Nuevo Mundo.*¹

¹ EROSA PENICHE, José A., *Exploraciones Arqueológicas en Chichén Itzá: Descubrimiento y exploración de la subestructura del Castillo*, en Memorias del XXVII Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en México del 5 al 15 de agosto de 1939. <https://www.jstor.org/stable/40977285>

Si bien, esta ha sido su participación más reconocida por su alto grado de complejidad, también intervino en la restauración de otras estructuras tanto en Chichén Itzá como en Uxmal, siendo muchas las referencias y testimonios que hacen alusión a su trabajo, de las cuales destacamos algunas de ellas:

José A. Erosa Peniche (1886-1954). Arqueólogo nacido en Yucatán. Participó en la década de los treinta del siglo XX en la investigación de varios edificios en Chichén Itzá. Él fue quien realizó la exploración en la que se descubrió la subestructura del Castillo, entre 1927 y 1936.
2

La presente Guía de las Ruinas de Uxmal, escrita por mi amigo de muchos años y distinguido colega don José Anacleto Erosa Peniche, del Instituto Nacional de Antropología e Historia (SEP) viene a llenar una necesidad que se hace sentir desde hace mucho tiempo. La primera edición está agotada desde hace algunos años y hoy no puede conseguirse ni un ejemplar de segunda mano.

Nadie que yo sepa, arqueólogo o aficionado a esta materia, tiene ni la mitad siquiera de la competencia que para escribir este libro posee mi estimado amigo don Pepe, bajo cuya mirada perspicaz (que equivale a un sexto sentido) y experta mano se han llevado a cabo con éxito tan brillante las maravillas que representan las delicadas obras de reconstrucción de los edificios de Uxmal. La posteridad, su propio país y el público que viaja han contraído con él una deuda de gratitud, que jamás alcanzarán a pagar por sus trabajos de altísimo mérito en esta esfera de acción.

Sylvanus G. Morley ³

² PEÑA CASTILLO, Agustín, *El Castillo de Chichén Itzá*, Arqueología Mexicana, Número 30, marzo-abril de 1998, pp. 38-40.

³ MORLEY, Sylvanus G. en el prefacio de la *Guía para visitar Uxmal*, de José A. Erosa Peniche, 1947, Mérida, Yucatán.

...Además de los investigadores y exploradores extranjeros, muchos yucatecos invirtieron la mayor parte de su vida en la reconstrucción y rescate de Chichén Itzá, pero hoy son relativamente anónimos. Uno de ellos fue el arquitecto [sic] José Erosa Peniche, que por encargo del gobierno del estado participó en los primeros trazos de Chichén y Uxmal de 1920 a 1930 y descubrió en 1935 la parte interior del Castillo, donde está el Jaguar. Erosa Peniche fue de los que más dio a conocer Chichén...

Doctor Peter Schmmidt, jefe del proyecto de investigación de esa zona arqueológica.⁴



José A. Erosa Peniche, archivo familiar

⁴ SCHMMIDT, Peter, en *Anónimos héroes en el rescate de Chichén Itzá*, 2006.
<http://www.mayas.uady.mx/breves/sep2006.html>

...el primer informe de derrumbe que ocurrió en el mes de octubre de 1926 en el costado poniente del extremo norte del Palacio del Gobernador de Uxmal fue reportado por Eduardo Martínez Cantón y José A. Erosa Peniche y que por instrucciones del ingeniero José Reygadas Vértiz, director de Arqueología, se realizaron las labores de restauración en el Palacio del Gobernador en las temporadas del 6 al 24 de noviembre de 1927 y del 14 de julio al 6 de agosto de 1928.

Entre los escombros se recuperaron las piedras de la fachada con diseños de grecas, celosías, dados y mascarones de Chac que decoraban los paneles y las esquinas del edificio.

Todos los elementos recuperados se extendieron al pie del edificio y se acomodaron ajustándolos, consultando diferentes fotografías antiguas tomadas desde ángulos en los que se veía la fachada completa.

Las consultas de fotografías con un lente de aumento fueron las herramientas indispensables para solucionar varias dificultades técnicas que se presentaron para determinar de manera precisa la posición original de cada una de las piedras que decoraban la fachada.

El desplome de la fachada ocasionó la fragmentación de varias piedras que van empotradas en el muro y reciben la carga del friso.

Este problema se resolvió con la ingeniosa creatividad de José Erosa Peniche, que se dio a la tarea de perforar los dos fragmentos de la piedra y unirlos nuevamente con ayuda de barras de acero introducidas en las perforaciones y que funcionan a manera de refuerzo. Después de tres meses de trabajo se recuperó este sector del edificio, lo que nos permite disfrutarlo hasta hoy.

... es importante señalar que de estos informes rescatamos criterios como la técnica de colocar señalamientos en las piedras de recubrimiento antes de dismantelar sectores deteriorados de los edificios, la consulta de fotografías antiguas como evidencias antes de intervenir la arquitectura y la aplicación de almas de acero para consolidar elementos arquitectónicos.

Son técnicas que hoy seguimos aplicando en la conservación y la restauración de monumentos prehispánicos.

Huchim Herrera, José G.⁵

⁵ HUCHIM HERRERA, José G., *Restauración en Uxmal* (1927-1928), 2014.

...a los verdaderos maestros de la arqueología aplicada, de quienes todos aprendimos a hacer restauración arqueológica: **José Erosa Peniche**, Raúl Pavón, J. A. Pérez, Alberto Ruiz, Jorge Acosta, la arqueología mexicana está en deuda especial con ellos.

Rubín de la Borbolla, Daniel F. ⁶

En el informe de las intervenciones realizadas por José Erosa Peniche en el edificio poniente del Cuadrángulo de las Monjas de Uxmal, en 1942, es cuando por primera vez **establece el criterio de conservar los materiales derrumbados** en el mismo lugar en donde fueron hallados. Este sistema de trabajo permitió el hallazgo de innumerables elementos arquitectónicos.

...desde entonces ha habido preocupación por mejorar las intervenciones en los monumentos recuperando de manera minuciosa los elementos arquitectónicos dispersos en los alrededores del edificio intervenido.

Este criterio inicial para la restauración que aplicó José Erosa Peniche es parte de la experiencia acumulada después de realizar trabajos de esa índole en Chichén Itzá, alrededor de 1927, con Miguel Ángel Fernández.

Este principio ha sido la base para mejorar las labores de restauración hoy. El trazo de una retícula de control para hacer el registro del orden en el que **cayeron los elementos arquitectónicos del edificio** y una buena técnica de exploración permiten aplicar un determinado criterio de restauración de monumentos. ⁷

Novedades de Yucatán, Redacción, julio 1° de 2018

<http://sipse.com/opinion/restauracion-en-uxmal-1927-1928-107585.html>

⁶ RUBÍN DE LA BORBOLLA, Daniel F., *Los Maestros de Román Piña Chan*, citado en el libro de PORRAS MUÑOZ, Guillermo, *El nuevo descubrimiento de San José del Parral*, Homenaje a Román Piña Chan, 1987.

<http://www.boks.google.com.mx/books?id=kZ353zbqzKGC8>

⁷ Novedades de Yucatán, José Erosa Peniche, *pionero en restauración arquitectónica*, julio 1° de 2018. <https://sipse.com/novedades-yucatan/opinion/jose-erosa-peniche-pionero-en-restauracion-arquitectonica-302471.html>

José A. Erosa Peniche fue un destacado arqueólogo mexicano conocido por su trabajo en la restauración y exploración de sitios arqueológicos en Yucatán, especialmente en Chichén Itzá y Uxmal. Entre 1927 y 1936, Erosa Peniche trabajó en la consolidación y restauración de El Castillo, una de las estructuras más emblemáticas de Chichén Itzá.

Durante su carrera, Erosa Peniche se destacó por su enfoque meticuloso y su capacidad para recuperar y preservar elementos arquitectónicos importantes. Su trabajo en El Castillo incluyó la corrección de la escalera poniente del basamento y la exploración de subestructura dentro del mismo. Gracias a sus esfuerzos se pudieron restaurar partes significativas del edificio, lo que permitió una mejor comprensión de la arquitectura y el simbolismo maya.

Además de su trabajo en Chichén Itzá fue pionero en la restauración arqueológica contribuyendo al desarrollo de técnicas y métodos que aún se utilizan en la arqueología moderna.

Uno de los mayores logros de José A. Erosa Peniche fue su trabajo en la restauración de El Castillo en Chichén Itzá. Aunque no se le atribuye un “descubrimiento” en el sentido tradicional de encontrar un nuevo sitio o artefacto, su labor en la consolidación y restauración de esta icónica pirámide maya fue fundamental para la arqueología mexicana. Su trabajo permitió una mejor comprensión de la estructura y su simbolismo, y ayudó a preservar este importante monumento para futuras generaciones.

Durante sus excavaciones al interior del Castillo descubrió un friso con representaciones de jaguares, una escultura de Chac Mool y un trono de jaguar pintado de rojo con incrustaciones de jade y concha. Estos hallazgos fueron cruciales para entender mejor la cultura y la arquitectura maya.

En Uxmal, Erosa Peniche intervino en el Cuadrángulo de las Monjas en 1942. Su enfoque fue conservar los materiales derrumbados en el mismo lugar donde fueron ballados, estableciendo un criterio de restauración que priorizaba la autenticidad y la conservación in situ. Estos trabajos ayudaron a preservar importantes monumentos históricos.

Copilot. Consulta personal. 1° de octubre de 2024

II

BOSQUEJO BIOGRÁFICO DE DON JOSÉ ANACLETO EROSA PENICHE

Don José Anacleto Erosa Peniche nace en Celestún, Yucatán, el 1° de diciembre de 1886 y fallece en Mérida, capital del mismo estado, el 10 de julio de 1954.

Con relación a sus apellidos, debo decir que tanto el Erosa como el Peniche tienen como localidad de referencia a Espita, Yucatán. Son apellidos que pertenecen a familias de inmigrantes españoles encabezadas por el capitán de la milicia provincial don Pedro Bernardino Peniche, las que a mediados del siglo XVIII se asentaron en dicha localidad. Si bien, según la tradición oral, se dice que fueron dos hermanos de apellido Erosa los que venían en esta inmigración, uno militar y el otro sacerdote y que el primero se asentó en Espita y el segundo partió al centro de lo que hoy es México, lo cierto es que sus ancestros directos de quienes se tiene registro, fueron:

Bisabuelos:

Paternos: Juan José María Erosa y Rosalía Novelo - José Andrés Quiñones y Josefa Rosado.

Maternos: Pedro José Peniche y Sabina Peniche - José Eustaquio Crespo y Secundina Esquivel.

Abuelos

Paternos: José Segundo Erosa Novelo - Isabel Quiñones Rosado.

Maternos: Andrés Domingo Peniche Peniche - Margarita Crespo Esquivel.

Sus padres:

José Anacleto Erosa Quiñones - Margarita Peniche Crespo.

Su padre, don José Anacleto Erosa Quiñones (1844-1905), natural de Espita, se recibe de tenedor de libros en la ciudad de Mérida, donde contrae nupcias con la profesora Doña Margarita Peniche Crespo (1859-1952).

Al aceptar su padre el cargo de agente del timbre y su madre el de directora del Colegio de Niñas en Celestún, Yucatán, se establecen en este lugar donde nacen todos sus hijos: Ramón, Margarita y Rosario, de profesión maestros; Heber Moisés y José Concepción, médico veterinario e ingeniero agrónomo, respectivamente, quienes sirvieron como mayores en las fuerzas de Venustiano Carranza, siendo José Anacleto el cuarto de los hermanos, quien recibe su título de arqueólogo en 1945, después de haber realizado numerosas restauraciones en las zonas de Chichén Itzá y Uxmal.

Al haber sido nombrados con los mismos cargos que ocuparan en Celestún, sus padres trasladan la residencia familiar a la Villa de Hunucmá, Yucatán.

José Anacleto Erosa Peniche estudió dos años de preparatoria en Mérida, la que concluye en la capital del país y viaja de regreso a Hunucmá.

Posteriormente, con el propósito de continuar sus estudios, vuelve a la ciudad de México a principios de diciembre de 1904 para gestionar su ingreso a la Escuela de Medicina; pero el 22 de diciembre del mismo año recibe un telegrama que cambia su destino. En dicho comunicado se le informa de la gravedad de su padre, quien fallece en Mérida el primero de enero de 1905.

Con la muerte de su padre, se vio en la necesidad de trabajar para ayudar a su madre al sostenimiento de la casa, lo que hizo al ser nombrado director de la Escuela de Varones de Hunucmá.

Matrimonio y descendencia:

El 25 de mayo de 1909 a la edad de 23 años contrae matrimonio con mi abuela, Aurora Cantón Novelo, de 18 años (nacida el 16 de enero 1891) y procrean dos hijos: Rubén Omar (padre de quien esto escribe), que nace el 30 de agosto de 1910 y Aurora Margarita, que nace el 9 de julio de 1912, fecha en que también fallece mi abuela.

Viudo don José, contrae nuevas nupcias con Esperanza Peniche Peniche, con la que no tuvo hijos.

Sus nietos:

De su hijo Rubén Omar Erosa Cantón (1910-1990), casado con Carmen Vázquez de la Cerda (1911-1996) tuvo doce nietos de apellido Erosa Vázquez: Aurora Margarita, Rubén José, Omar Roberto, Roger Orlando, María del Carmen, Gustavo Adolfo, Lucy Esperanza, Ileana, Jorge Arorcgli, Silvia Ivone, José Augusto y Ricardo Alfonso.

De su hija Aurora Margarita (1912-1945), casada con Gabriel Alzina, tuvo cuatro nietos de apellidos Alzina Erosa: Leyla Aurora del Perpetuo Socorro, José Gabriel, María del Carmen y Elia María de Jesús .

Hombre que regía su acción por un estricto código de ética, nunca se cruzó de brazos.

Como ya mencionamos, en 1905 es nombrado director de la Escuela de Varones de Hunucmá, Yucatán, cargo en el que permaneció por varios años.

En 1913 ocupa el cargo de secretario del Jefe Político y Militar de Hunucmá.

Eran tiempos difíciles. En Yucatán, con motivo de la liberación del jornalero maya, muchos abandonaron las haciendas para trasladarse a los pueblos aumentando la población de estos y con ello los problemas derivados de la falta de empleo, de alimentos y de graves conflictos sociales. Los grandes capitalistas emigraron.

Pero esa situación no era exclusiva de Yucatán, todo México andaba revuelto: guerrilleros, salteadores de caminos, los campos sin cultivos, como el caso de la inexistencia de frijol y maíz, base de la alimentación de los más desprotegidos. Los alimentos en general tenían precios casi inalcanzables y además eran escasos.

Los grandes problemas sociales y políticos se vieron reflejados en la economía del país:

México atravesaba por una crisis económica. El desequilibrio de la balanza de pagos, que comenzó a principios de 1913 y se agravó con el estallido del golpe militar que llevó a Victoriano Huerta al poder, provocó una depreciación del peso en el mercado de cambios y luego una crisis bancaria. Las pérdidas del peso en el mercado de cambios fueron consecutivas a un desequilibrio entre la oferta y la demanda de billetes bancarios mexicanos y giros sobre el exterior, resultante de los crecientes saldos deudores que se tenían que hacer en el extranjero.

La depreciación del tipo de cambio provocó un aumento en el precio del oro y de la plata en el mercado nacional, lo cual significó que quienes compraban metales preciosos o giros sobre el exterior tenían que entregar una cada vez mayor cantidad de billetes bancarios, en proporción a la depreciación del peso. Así, desde el verano de 1913, al alcanzar un valor como lingote, mayor que como moneda, los pesos de plata y las monedas de oro desaparecieron de la circulación, para atesorarse o para venderlas en el mercado nacional o en el extranjero como lingote.

Mientras eso ocurría, los bancos vieron cómo sus billetes regresaban a sus ventanillas como consecuencia de la demanda de pago que efectuaban sus tenedores. Según la ley los bancos estaban obligados a pagar sus billetes con monedas de plata a razón de una moneda de plata de un peso por cada peso que se presentaba para su cambio. La demanda extraordinaria de pago de billetes amenazó con agotar las reservas en metálico de algunos bancos, alcanzando un pico a principios de noviembre, que se convirtió en crisis.

Los bancos solicitaron y obtuvieron del gobierno la publicación de un decreto por el que se establecía el curso forzoso de los billetes de banco. Un mes después el mismo gobierno tuvo que decretar una moratoria general para los bancos. Así, la crisis de la balanza de pagos se transformó en una crisis bancaria, con importantes consecuencias para el sistema monetario y bancario.

*El tamaño del desequilibrio de la balanza de pagos a lo largo de 1913 tuvo efectos en el mercado de divisas y metales, y en el volumen de operaciones con el exterior, registrándose un exceso de importaciones sobre las exportaciones y dificultades de la Comisión de Cambios y Moneda (CCM)*⁸

Hunucmá, lugar de residencia de mi abuelo, de ser una población próspera, sufrió la misma crisis y sus consecuencias.

Por otra parte, la plaza estaba ocupada por tropas federales comandadas por un capitán sanguinario e ignorante. De tal modo, que visitando la población un representante de Lino Muñoz Nogueira⁹, personaje que

⁸ SOLIS ROSALES, Ricardo, *La crisis gemela de 1913 (Crisis de la Balanza de Pagos y Bancaria)*, Universidad Autónoma Metropolitana, Ponencia, México, 2015, <http://www.amhe.mx/jornadas/ponencias2015/Lacrisisgemelade1913.Ponencia deRSR.pdf>

⁹ Lino Muñoz Nogueira, veracruzano vecindado desde muy joven en Progreso, Yucatán, afiliado al Partido Nacional Antirreeleccionista que llevó a la presidencia a don Francisco I. Madero. Después de la Decena Trágica decide abandonar Progreso y organizar un ejército para combatir al huertismo. El 17 de agosto de 1914 entra a Progreso y es considerado un héroe. El 18 de agosto del mismo año abandona la población para concentrarse en su cuartel general ubicado en la finca Tacubaya, a dos leguas de Hunucmá, con el objetivo de apoderarse de esta plaza,

amagaba la plaza y nunca tomó. Al retirarse del sitio se encontró con Papá Teté, al que conocía y lo saludó con todo afecto, despidiéndose con un apretón de manos, lo que bastó para que el citado capitán ordenara la aprehensión de mi abuelo para someterlo a un interrogatorio, de cuyo resultado no quedó satisfecho pues mi abuelo desconocía los datos que le pedían, entre ellos, el número de las fuerzas de Lino Muñoz. El militar entra en cólera y da instrucciones a su tropa de fusilarlo a las cinco de la mañana del día siguiente.

Afortunadamente, a las dos de la madrugada, llega a Hunucmá un mayor de apellido Osorio, amigo del abuelo, quien al enterarse de la situación que corría ordena su liberación, no sin antes amonestar al capitán responsable de la misma y advertir a Papá Teté del peligro de continuar en esa población y darle el consejo de que partiera inmediatamente a otro punto dado que él debía continuar con misiones fuera de esa localidad y existía el peligro de que se cumpliera la orden de fusilarlo.¹⁰ Don José, siguiendo el consejo del mayor Osorio, sale para Mérida y unos días después lo sigue su familia.

Para subsistir mi abuelo había conseguido la vacunación contra la viruela en las haciendas henequeneras.

A principios de 1914, ocupa el cargo de secretario del jefe político de Peto, don Enrique Sánchez.

Terminado el período de gobierno regresa con su familia a Mérida, sin trabajo y con una escasa reserva. Ante esta situación, una anécdota que relata mi padre en sus memorias, es que el doctor Eugenio Palomo López, cuñado de mi abuelo, insistió en que éste aceptara una bolsa con cinco mil pesos de plata como ayuda y ante tanta insistencia mi abuelo llevó la bolsa

la que nunca tomó. Con el triunfo del Constitucionalismo, con Venustiano Carranza a la cabeza, pierde sentido su lucha y retorna a Progreso.

¹⁰ Tomado de las Memorias de mi padre.

a su casa y la mantuvo guardada dos semanas, tiempo que consideró prudente para devolvérselas, no sin antes manifestarle su agradecimiento.

Además de contar con una reserva, su madre se dedicó a la fabricación de un dulce llamado “panal de rosa”, el que mi abuelo promovía y distribuía en las tiendas en horas de la tarde contando con una gran demanda; en las mañanas se dedicaba a buscar empleo.

Según mi padre, pese a la situación imperante y gracias al esfuerzo de mi abuelo no pasaron hambre y relata que en lugar de frijoles se comían habas; de proteínas, el tasajo de Montevideo que llegaba de Estados Unidos, lo mismo que enlatados de salmón y sardinas, carne de gallina; de leche, la que compraban a los chiveros que recorrían las calles de Mérida, ofreciendo su producto.¹¹

Aproximadamente a principios de 1915 obtiene la Jefatura Política y Comandancia Militar de Progreso, donde vivían sus hermanos: Ramón, que era director de una escuela y Heber Moisés, médico veterinario que trabajaba en la Aduana Marítima.

La figura de jefe político dependía directamente de las disposiciones del gobernador y desde la revolución, iniciada en 1910, se reclamaba la instauración del Municipio Libre y la desaparición de dicha figura, pero no es sino hasta 1916 en que por decreto del presidente don Venustiano Carranza y definitivamente, en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917, es que desaparece del escenario político y jurídico y se queda mi abuelo nuevamente sin empleo.

Según memorias de mi padre regresa a Mérida con su familia y se dedica a la búsqueda de empleo. Es así como obtiene, en ese mismo año de 1917, el cargo de alcaide de la Penitenciaría Juárez, destacando en su puesto por mejoras en favor de los internos.

¹¹*Idem.*

José A. Erosa Peniche era un hombre culto que gustaba de la lectura y apasionado de la historia, sobre todo de Yucatán; contaba con una extensa biblioteca que contenía ejemplares de obras antiguas relacionadas con el mundo de la historia y de la arqueología, de la que se hizo aficionado.



Eduardo Martínez Cantón y José A. Erosa Peniche,
@yucatanpasadoglorioso

Corría el año de 1920 cuando su hermano menor, el ingeniero Agrónomo José Concepción Erosa Peniche, quien prestaba sus servicios en la Secretaría de Agricultura y Fomento Industrial, platicando con uno de sus superiores se refirió a mi abuelo y a dicha afición, lo que dio como resultado que éste fuese invitado a colaborar en la Dirección de Antropología de dicha Secretaría como escribiente adscripto a la Inspección Local de Monumentos Arqueológicos en Yucatán, dependiente de esa Dirección.

Es así como mi abuelo inicia un largo camino en el campo de la Arqueología que duraría más de 30 años, tiempo en el cual y probablemente por su contacto con material arqueológico, adquiere una afección en la piel, la cual es tratada por mucho tiempo con medicamentos a base de cortisona; desarrollando una úlcera en el estómago y siendo intervenido quirúrgicamente: fallece durante la operación el 10 de julio de 1954 a la edad de 68 años.

III LA ARQUEOLOGÍA

*A los pioneros de la Arqueología
que, sin formación específica, medios
materiales ni modernas técnicas
científicas se valieron de su
curiosidad, intuición y titánico
esfuerzo para salvaguardar la
memoria del pasado, debemos
nuestro reconocimiento y gratitud.*¹²

Antes de referirme a la trayectoria de José A. Erosa Peniche (1886-1954) en el ámbito de la arqueología por más de 30 años, a partir de 1920, considero importante mencionar aspectos relevantes en el devenir histórico

¹² ROJANO SIMÓN, Marta. *Arqueología y curiosidad en el ser humano: la protobistoria de la disciplina científica*, Revista Humanidades, vol. 9, núm. 2, pp. 1-21, 2019, Universidad de Costa Rica.
<https://www.redalyc.org/journal/4980/498062141012/html/>

de esta disciplina a la que mi abuelo dedicó gran parte de su vida, con especial empeño y dedicación en sitios arqueológicos de Yucatán.

1. LA ARQUEOLOGÍA, ANTECEDENTES Y DESARROLLO

Parafraseando a la autora Marta Rojano Simón, de la Universidad de Costa Rica:

Existe consenso entre los investigadores en situar el origen de la arqueología en el siglo XVI, momento en el que confluyen el comienzo de la Edad Moderna, el renacimiento de las artes y una mirada hacia la cultura clásica.

El retroceso cultural registrado en la Edad Media lleva a buscar precedentes en fuentes escritas y materiales que permitieran recuperar los grandes logros de la Antigüedad Clásica.

En los estados modernos el aprecio por la antigüedad se centró en las obras literarias y en monumentos de valor artístico.

De este modo, el término “arqueología” incorpora la concepción artística y la vinculación total a la Edad Antigua, registrándose en Europa un creciente interés por objetos y edificaciones que hubieran sobrevivido de la antigüedad, así como por la organización de expediciones en busca de piezas de valor comercial y estético de los que pudieran hacer ostentación.

En el Siglo XVI el descubrimiento de América propició la aparición de las primeras colecciones de antigüedades en las cortes europeas, que se extendieron a lo largo del siglo XVII. Los objetos que se presentaban en estas colecciones carecían del valor estético de los modelos clásicos, pues respondían al gusto por lo exótico más que por lo bello. Esta predilección desembocaría en una nueva tendencia arqueológica, el anticuarismo, que llega a su punto álgido en el siglo XVIII.

Con apoyo estatal, los anticuarios propiciaron un importante avance de la investigación arqueológica estudiando restos materiales muy antiguos, de cuyos resultados surgen los museos donde se exponían las piezas halladas, así como la promulgación de leyes que aseguraban la protección de los principales monumentos antiguos.

Con el descubrimiento de América los investigadores se centraron en desentrañar cómo, cuándo y de dónde habían llegado los nativos. Durante los siglos XVI, XVII y XVIII las explicaciones variaban según el país europeo que hubiera colonizado el territorio.

A lo largo del siglo XIX comienza la consolidación de la arqueología como disciplina científica, la que por méritos propios ha ganado su puesto entre las ciencias sociales, revestida de una metodología y de unos objetivos que empezaron a definir su profesionalización en la segunda mitad del siglo XIX, y que no se consolidaron con validez hasta el siglo XX.¹³

2. LA ARQUEOLOGÍA EN MÉXICO

La Historia de la Arqueología en México se remonta al Siglo XVI, con la llegada de los españoles a Mesoamérica, que asombrados por un mundo tan diferente al suyo despertó su interés por conocerlo y documentarlo.

Amador Tello Judith¹⁴

Estaban los cronistas militares y civiles, así como los frailes, quienes proporcionaron una rica información sin la cual, quizás no se podría entender muchos de los aspectos del pasado. La riqueza de los códices prehispánicos; relatos coloniales; lienzos y mapas; es información que les permitía conocerlo y empezaron a investigarlo.

Matos Moctezuma E.¹⁵

¹³ *Idem.*

¹⁴ AMADOR TELLO, Judith. *La Arqueología Mexicana, una historia de siglos*, Revista Proceso, lunes 5 de Junio de 2017. <https://www.proceso.com.mx/cultura/2017/6/5/la-arqueologia-mexicana-una-historia-de-siglos-185582.html>

¹⁵ MATOS MOCTEZUMA, Eduardo, *La Visión Antropológica e Histórica de México*, Homenaje a Rodolfo Stavenhagen. Academia Mexicana de Ciencias

Desde que en la Colonia se hicieron las primeras visitas y se plantearon las primeras opiniones sobre antigüedades indígenas, mucho ha sucedido en relación con la investigación arqueológica en México. Por cerca de un siglo y a partir de esas publicaciones fundadoras, el estudio de la época prehispánica fue territorio ocupado por viajeros, exploradores, coleccionistas de antigüedades y ávidos recopiladores y estudiosos de documentos, entre los que no faltaron algunos que a su manera y dadas las circunstancias de la época realizaran trabajos o derivaban conclusiones que pueden catalogarse como arqueológicas.

Vela, Enrique ¹⁶



Imagen ilustrativa generada con DeepAi

El vestigio de las sociedades extintas siempre ha atraído, deslumbrado y seducido al hombre.

Las sociedades antiguas, sin importar su latitud geográfica, manifestaron una fascinación precoz por los

Antropológicas (AMCA). Citado por AMADOR TELLO, Judith, *op. cit.* en nota anterior.

¹⁶ VELA, Enrique, *Historia de la Arqueología Mexicana*, Edición especial, núm.82, pp. 38-42.

monumentos del pasado. Los pueblos del México Antiguo también sintieron una inmensa curiosidad por el pasado. Sabemos que el hombre prehispánico visitaba con asiduidad centros ceremoniales en ruinas.

Mucho antes del surgimiento de la arqueología como ciencia, el hombre prehispánico manifestó una gran curiosidad y una profunda veneración por los vestigios de las civilizaciones desaparecidas: frecuentó centros ceremoniales en ruinas, excavó en ellas, exhumó reliquias e imitó viejos estudios. Tiempo después, durante la colonia, los conquistadores y los indígenas siguieron realizando excavaciones, aunque fueron con fines de lucro.

López Luján, Leopoldo ¹⁷

3 LA NARRATIVA HISTÓRICA DE LA RELACIÓN ENTRE PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO, NACIONALISMO, IDENTIDAD NACIONAL Y RECURSO TURÍSTICO

El doctor Alejandro Martínez Muriel nos ofrece el concepto de “patrimonio arqueológico” en los siguientes términos:

El patrimonio arqueológico está formado por el conjunto de vestigios de distintos tipos legados por las sociedades que habitaron el territorio de lo que hoy es México en la época prehispánica, fuente fundamental para estudiar y comprender nuestro pasado. La arqueología se sirve del análisis de los vestigios en la reconstrucción del pasado y para ello se requiere el registro de la información asociada que le da sentido. En ausencia de ese registro poco podemos saber sobre la Historia y significado cultural de los vestigios arqueológicos.¹⁸

¹⁷ LÓPEZ LUJÁN, Leopoldo, *Historia de la Arqueología*, Arqueología de la Arqueología. De la Época Prehispánica al Siglo XVIII
<https://www.mesoweb.com/es/articulos/sub/AM052.pdf>

¹⁸ MARTÍNEZ MURIEL, A. Alejandro, *El Patrimonio Arqueológico de México*,
<https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/el-patrimonio-arqueologico-de-mexico>

Por su parte, la doctora Eréndida Muñoz Areyzaga, en un interesante artículo, menciona:

La producción científica de los Siglos XVII y XVIII, contextualizada en el segundo siglo por el desarrollo de la Ilustración, contribuyó a la recuperación y enaltecimiento del pasado prehispánico y a su apropiación como una narrativa histórica propia de la Nueva España que previamente dividida entre antes y después de la llegada de los españoles, se transformó en una sola con raíces más profundas. Esto convirtió al pasado en objeto de estudio, cuyos acercamientos metodológicos conformaron los antecedentes de la arqueología en México; pero sobre todo en materia para construir una identidad peculiar con un significado propio y la expresión de una identidad criolla, un mexicanismo, un amor a la patria.

Muñoz Areyzaga, Eréndira ¹⁹

La misma autora que citamos en el párrafo anterior, en otro interesante artículo, amplía acerca de la narrativa histórica y su relación entre el patrimonio arqueológico, nacionalismo, identidad nacional y recurso turístico. De tal modo expone que desde el Siglo XVI existen antecedentes de una narrativa histórica, basada en las crónicas de la conquista cuyo correlato material es lo que hoy consideramos como “patrimonio”. Agrega que a finales del Siglo XVIII la Ilustración promovió el uso científico de los vestigios para construir la historia, pero también un uso político estratégico para el fortalecimiento del nacionalismo que en la Nueva España sirvió para fortalecer al grupo de los criollos frente al proceso de independización.

¹⁹ MUÑOZ AREYZAGA. Eréndida, 2020, *La construcción del pasado prehispánico como elemento identitario del territorio mexicano mediante una dinámica dialógica entre Nueva España y Occidente de los siglos XVII y XVIII*. Cátedras CONACIT, UAEM, Tenancingo, Méx.
<http://doi.org/doi.org/10.15517/h.v10i2.41195>
en Revista Humanidades, vol.110, N° 2, julio-dic. 2020, Universidad de Costa Rica.
<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/humanidades/article/view/41195/42196>

En el Siglo XIX, cuando México se independiza, el nacionalismo se basó en la construcción de una identidad nacional para consumo interno y la valoración del patrimonio arqueológico estuvo condicionada por su eficacia para representarla simbólicamente, porque su función básica era cohesionar a los distintos grupos sociales que ocupaban el territorio, con la idea de un pasado compartido.

En la segunda mitad del Siglo XIX el interés por rescatar el pasado prehispánico de México fue una de las corrientes principales del nacionalismo.

Durante el Porfiriato (1876-1911) se distingue el discurso nacionalista dirigido también al consumo externo, convirtiendo al patrimonio arqueológico en la cara pública para mostrarse al otro mediante lo que es diferente a él y atractivo para los inversionistas o visitantes, porque el pasado permitía recrear una modernidad con raíces profundas. Pero este tipo de nacionalismo correspondió con una nueva colonización debido al interés que México despertó como sitio de inversión y ameritó el establecimiento de relaciones internacionales fundadas en el conocimiento de su cultura para planear estrategias de penetración e intervencionismo que promovieran el reconocimiento de las particularidades del país por actores externos, siendo una de ellas, el patrimonio arqueológico.

Se construye así un vínculo entre la arqueología y el turismo con acciones públicas, por su utilidad para apostar a la construcción de los valores formales del patrimonio que lo sustentan como recurso turístico e identitario y a finales del Siglo XIX, por los procedimientos técnico científicos que se requieren para facilitar su visita y transformarlo en recurso turístico.

Se establece de tal modo, un compromiso público para patrocinar el desarrollo de la arqueología para fines estatales y políticos, por su utilidad por los hallazgos y su escenificación para consumo interno y externo.

Como una prueba de lo anterior la autora que nos ocupa cita la creación, en 1885, de la *Ley relativa a los monumentos arqueológicos* en la que se les consideró propiedad de la nación y sentó las bases para acciones de conservación, registro, exploración y restauración, consideradas todas como exclusivas del Estado, tipificando como delito su destrucción o deterioro.²⁰

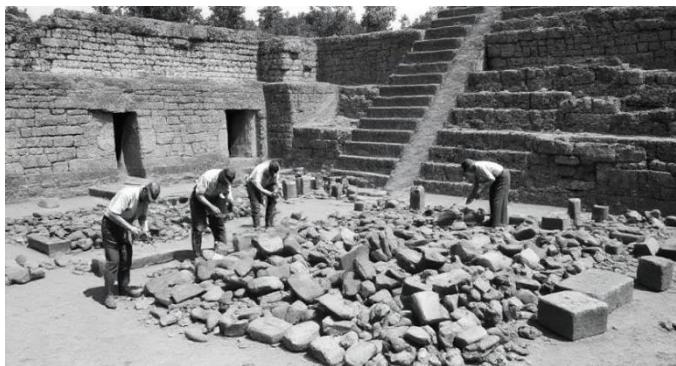


Imagen ilustrativa generada con DeepAi

4. EL DESARROLLO DE LA ARQUEOLOGÍA EN MÉXICO EN LOS SIGLOS XVIII, XIX, Y FINALES DE LA TERCERA DÉCADA DEL SIGLO XX

El desarrollo de la Arqueología en México registra en su devenir histórico una serie de eventos durante los siglos XVIII, XIX y hasta finales de la tercera década del siglo XX, de los cuales destacamos por su importancia los siguientes:

En 1700 se dio a conocer el hallazgo de las ruinas del Tajín en Veracruz.²¹

²⁰ MUÑOZ ARÉYZAGA, Eréndida, *La construcción del patrimonio arqueológico mexicano como recurso turístico en la segunda mitad del siglo XIX*, CULTURALES, Mexicali, v.9, e528, 2021, disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-11912021000100004

²¹ PIMENTEL, Alejandra, *Guardianes de la Historia*, Museo Nacional de Antropología,

En 1790 se descubre la escultura de la Coatlicue.²²

En 1790 sale a la luz la Piedra del Sol.²³

En 1825 es creado el Museo Nacional Mexicano por decreto del presidente Guadalupe Victoria.

De 1825 a 1850: “Este período se caracterizó por la larga serie de viajeros extranjeros que recorrieron el país...y que fueron los que publicaron y difundieron en el exterior las maravillas del mundo prehispánico. Misioneros, políticos, aventureros, comerciantes, militares, especuladores, pintores y embajadores... sus intereses fueron diversos...”

24

En 1827 comenzaron las primeras publicaciones del Museo. En este mismo año el artículo 41 de la nueva Ley del Arancel de Aduanas Marítimas Fronterizas prohibía la exportación de piezas arqueológicas.

En 1835 el Ejecutivo emitió un decreto en que se insistía se cumpliera la Ley del Arancel de Aduanas Marítimas Fronterizas.

En 1861 El presidente Benito Juárez emite una ley en la que estipulaba que las antigüedades eran nacionales y su competencia quedaba bajo la autoridad de la Secretaría de Instrucción Pública.

En 1865 Maximiliano de Habsburgo ordena el traslado del Museo Nacional a un edificio de la calle Moneda.

El Imperio de Maximiliano de Austria posibilitó la primera oportunidad de desarrollar proyectos de investigación arqueológica financiados por el Estado en un proceso que duró hasta 1885, época en que se advierte el nacimiento de la Arqueología científica y de la restauración en México.

<https://www.realestatemarket.com.mx/articulos/arte/11222-guardianes-de-la-historia-museo-nacional-de-anthropologia>.

²² *Idem*.

²³ *Idem*.

²⁴ SCHÁVELZON, Daniel, *La Conservación del Patrimonio Cultural en América Latina*, pp. 39 y 40, 1990. <http://www.iaa.fadu.uba.ar/cau/ebooks/Conservación>

En 1864 y por iniciativa surgida alrededor de Napoleón III en París se propuso la creación de una Comisión Científica que viajara a México para apuntalar la política cultural del Imperio en estas tierras. Para esto se formó un grupo amplio de investigadores, fotógrafos, artistas y eruditos de la época organizados en subcomisiones de tópicos específicos y con precisas instrucciones de trabajo en el campo. En otros grupos figuraban otros interesados en ruinas y antigüedades, quienes con los años publicaron valiosos trabajos.

El impacto que produjo en México la llegada de estos investigadores y el trabajo realizado fue solo comparable al causado por Humboldt a principios del siglo XIX.

Un pabellón imitando la pirámide de Xochicalco en París en 1867, a tamaño natural, fue la puerta grande por la cual el arte prehispánico entró al mundo occidental.

La llegada de Maximiliano de Austria al poder, si bien fue un episodio nefasto en la Historia de México, significó un cambio en la arqueología, en la historia y en la conservación del patrimonio.

Si Napoleón I había llevado a Europa las antigüedades egipcias, Napoleón III haría lo propio con los mayas y los aztecas.²⁵

En 1885 Se creó la Inspección de Monumentos Arqueológicos, asociada al Museo Nacional, con la función de controlar y autorizar todas las actividades arqueológicas que tenían lugar en México. Se nombra como inspector de Monumentos de la República a Leopoldo Batres, que ocupó el cargo por más de treinta años.

En 1896, por decreto, las excavaciones arqueológicas en territorio mexicano sólo se pueden hacer mediante autorización del poder ejecutivo bajo la supervisión que controle los trabajos.

En 1897 se da el reconocimiento de que la nación es la propietaria de los inmuebles arqueológicos y el encargo de su custodia al Gobierno Federal y a los Gobiernos Estatales, lo que incrementa la

²⁵ *Idem.*

participación del Estado en el cuidado y estudio de las culturas mesoamericanas.

En 1909 y con el festejo del Centenario de la Independencia como marco, el museo se divide en varias secciones: el Museo de Historia Natural y el Museo Nacional de Arqueología y Etnografía inaugurado por el presidente Porfirio Díaz.

En 1913 Manuel Gamio sustituye a Leopoldo Batres, quien desde 1885 fungiera como inspector de Monumentos de la República. Gamio, ya como inspector, comenzó a formar un grupo de investigadores que con los años formarían la Escuela Mexicana de Arqueología. Su principal colaborador fue José Reygadas Vértiz, ingeniero de profesión, quien se hizo cargo en el campo de los trabajos de Gamio. A su lado comenzó a trabajar Ignacio Marquina, quien llegaría al puesto de Gamio después de Reygadas Vértiz en 1931.²⁶

En 1917 se crea la Dirección de Estudios Arqueológicos y Etnográficos, como parte de la Secretaría de Agricultura y Fomento.

En 1918, la Dirección de Estudios Arqueológicos y Etnográficos cambia el nombre por el de Dirección de Antropología.

En 1925 es disuelta la Dirección de Antropología y en este mismo año se funda la Dirección de Arqueología.

En 1926, desde la Dirección de Arqueología, se ordenan exploraciones en la zona maya.

En 1929 la Dirección de Arqueología se convierte en la Oficina de Monumentos Prehispánicos.

En 1930 se fusionan la Dirección de Arqueología y la Inspección General de Monumentos para constituir el Departamento de Monumentos Artísticos, Arqueológicos e Históricos de la SEP, con las funciones de: exploración de las zonas arqueológicas del país; vigilancia, conservación y

²⁶ *Ibidem.* p. 77.

restauración de monumentos arqueológicos, históricos y artísticos de la República, y los objetos que en ellos se encuentran; las investigaciones científicas y artísticas que interesen a la arqueología e historia de México, antropológicas y etnográficas, principalmente de la población indígena del país y la publicación de obras. En 1939 se crea el INAH.²⁷

Dos figuras y un evento de particular significado destacaron en este entramado. Por una parte Lázaro Cárdenas, bajo cuyo gobierno se creó el INAH, se convirtió en el impulsor de las corrientes populares que conducían el proyecto social de la Revolución Mexicana, interesado además por los problemas que aquejaban a la población indígena; la otra, Alfonso Caso, filósofo, abogado y arqueólogo, fue llamado para conducir esta nueva institución. El evento referido fue la reunión del XXVII Congreso Internacional de Americanistas, con sede en las ciudades de México y Lima.²⁸

5. LA FALTA DE CONSENSO EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PRÁCTICA ARQUEOLÓGICA EN MÉXICO

Parafraseando a las autoras Haydeé López Hernández y Elvira Pruneda Gallegos, me refiero a la falta de consenso en la construcción de la disciplina desde finales del siglo XIX hasta la mitad de la tercera década del siglo XX, tiempo en el cual la investigación arqueológica corrió a cargo, primero de la Inspección General de Monumentos Arqueológicos de la República Mexicana y el Museo Nacional; luego por este último y la Dirección de Antropología (DA); pero la coexistencia de ambas dependencias (Museo y DA) significó duplicidad de la

²⁷ INAH, *Piedras que hablan, un viaje al pasado prehispánico a través de la Crónica de Juan Villoro*

http://www.piedrasquehablan.inah.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=13&Itemid=11

²⁸ JUÁREZ COSSIO, D. *El reglamento para las exploraciones arqueológicas de 1957*. Arqueología, (37), pp. 180–201, 2007.

<http://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/arqueologia/article/view/3691>

investigación en las instancias federales, no existiendo proyectos conjuntos, ni diálogo entre estas instituciones. Cada una pretendía obtener la exclusividad de las tareas y aunque todos apelaban a la cientificidad, no se atendían criterios similares en cuanto a metodología y técnica, aunque sí algunas coincidencias entre la arqueología y la historia.

Por otra parte la Dirección de Antropología significó un enfrentamiento para el Museo pues su director, Manuel Gamio, había sido alumno de los profesores del Museo; pero al estar al frente de la DA rompió sus relaciones con aquella institución e integró a personas ajenas y carentes de experiencia en el ámbito de la investigación arqueológica, por lo que aprendieron el oficio sobre la marcha: el arquitecto Ignacio Marquina Barredo (1888-1981), el ingeniero José Reygadas Vértiz (1886-1939) y Eduardo Nogueira Auza (1896-1977).²⁹

...la etapa que va desde los inicios de la Revolución hasta 1928 fue compleja y salvo los esfuerzos de Manuel Gamio y José Reygadas Vértiz fue poco lo que pudo realizarse.... En cuanto a la restauración, específicamente, se da un auge nunca visto y se inicia una serie de proyectos a largo plazo que antes hubiera sido imposible de pensar. ³⁰

6. LOS CAMBIOS PRODUCIDOS EN EL DESARROLLO DE LA ARQUEOLOGÍA CON EL ESTALLIDO DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

Parafraseando a Schávelzon³¹, me refiero a la serie de cambios económicos, políticos y sociales producidos por el estallido de la Revolución, los que modificaron el desarrollo de la investigación, de la restauración y de la conservación del patrimonio en todos sus aspectos.

²⁹ LÓPEZ HERNÁNDEZ, Haydeé y PRUNEDA GALLEGOS, Elvira, *Dimes y Diretes; polémicas sobre la práctica arqueológica en México*, Trace, (México, D.F. No. 67 Versión online, DEH-INAH, CINAH, Morelos), marzo de 2015. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=50185-62862015000100003

³⁰ SCHAVELZON, *op.cit.*, nota 24. p.121.

³¹ *Ibid.*, pp. 74-79.

A partir de 1910 se registran nuevas tendencias pospositivistas norteamericanas, las que implicaban la concepción de la historia antigua como fenómeno meramente arqueológico y de rasgos culturales que debían ser estudiados mediante el método estatigráfico³², sistema de exploración que comenzó a institucionalizarse ese año.

En México la fundación de la Secretaría de Educación Pública, encabezada por José Vasconcelos, y la creación de la Escuela Internacional de Arqueología Americana fueron eventos que permitieron el surgimiento de estas nuevas tendencias en la investigación. De la corriente que encabeza Vasconcelos surge un creciente nacionalismo teñido de populismo demagógico que impulsó el estudio de la historia y el conocimiento del problema indígena como mecanismos para consolidar en el poder a la nueva burguesía surgida después de la Revolución.

Al igual que los criollos del Siglo XVIII necesitaron del indígena del pasado para justificar su papel histórico. La nueva burguesía tuvo que utilizar lo mexicano para justificar su nuevo papel.

Entre 1912 y 1923 se dio toda una política oficial por impulsar una nueva imagen de México ante Europa y EEUU, que permitiera acelerar el reconocimiento de su gobierno. La Arqueología tomó un rumbo hasta entonces no visto: la restauración de edificios se transformó en tema común y las publicaciones aparecen en forma sistemática.

En esos años nace el indigenismo, la educación popular, el arte nacional, la literatura sobre temas revolucionarios, la pintura al aire libre y el muralismo.

En el campo de la arqueología Manuel Gamio fue el personaje clave, colaborador de Franz Boas³³ en la Escuela Internacional de Arqueología.

³² La estatigrafía es el estudio de la superposición de capas o estratos de la tierra en el terreno con finalidad arqueológica. Cada capa tiene una edad diferente y según donde se encuentre un objeto se puede establecer su composición cronológica y contexto cultural.

³³ Franz Boas fue un antropólogo norteamericano que jugó un papel muy especial para México: conformó la estructura teórica y de trabajo de campo de la arqueología, la antropología social y la lingüística.

Como inspector Gamio comienza a formar un grupo de investigadores que con los años formarían la Escuela Mexicana de Arqueología.

El primer colaborador de Gamio fue el ingeniero José Reygadas Vértiz, encargado de campo de los trabajos de Gamio. A su lado, comenzó a trabajar el arquitecto Ignacio Marquina, quien llegaría a ocupar el puesto de Gamio, en lugar de Reygadas Vértiz, en 1931.

En la historia de la conservación del patrimonio cultural de México quedaron grabados los nombres de José Reygadas Vértiz, Enrique Juan Palacios, Eduardo Nogueira, Ignacio Marquina, Alfonso Caso, Miguel Angel Fernández y Franz Boas, entre otros, como es el caso de muchos yucatecos que invirtieron la mayor parte de su vida en los trabajos de restauración y rescate en Chichén Itzá, Uxmal y otros sitios arqueológicos en Yucatán y que para el doctor Peter Schmmidt “se trata de héroes anónimos” entre los cuales, el mismo doctor Schmmidt destaca el papel de mi abuelo, el arqueólogo José Anacleto Erosa Peniche (ver nota 4 de este trabajo).

IV

LA ARQUEOLOGÍA EN YUCATÁN

A principios del Siglo XIX, una de las más ricas civilizaciones de la América Indígena Precolombina, que alcanzó su máximo esplendor y desarrollo en el Período Clásico (300-900) esperaba a ser descubierta bajo la frondosa vegetación tropical. Tras la conquista y posterior colonización de la península de Yucatán, numerosos cronistas describían las costumbres e historia del pueblo maya. Sus obras permanecieron olvidadas y los grandes centros ceremoniales del Mayab, abandonados desde mucho tiempo antes de la llegada de los españoles quedaron como mudos testigos de una época de esplendor.³⁴

³⁴ Sociedad Geográfica Española, *Exploradores y arqueólogos en el mundo maya*,

Yucatán tiene un gran legado histórico: ciudades, centros ceremoniales, hermosos edificios de piedra labrada, etc. heredado de una de las civilizaciones más avanzada de Mesoamérica, la de los mayas, que destaca por su escritura jeroglífica, la astronomía, las matemáticas, el arte, la arquitectura y la cosmogonía.

Chichén Itzá, Uxmal, Ek Balam, Dzibichaltún, Mayapán, Kabah, Labná, Oxkintoc, Sayil, Xlapac entre muchas otras, son herencia de la gran cultura maya. Refiriéndonos a Chichén Itzá destaca por su importancia social y cultural, se trata de la ciudad maya más famosa del mundo y la segunda más visitada en México. En el caso de Uxmal, Kabah, Labná, Oxkintoc, Sayil y Xlapac poseen un estilo arquitectónico muy singular, el Puuc, que en maya significa “serranía” por una serie de cerros de escasa altura en esa región.

La obra del franciscano Fray Diego de Landa “*Relación de las cosas de Yucatán*” constituye el primer manual de arqueología del área maya y data del año 1566, el que estuvo inédito hasta que en 1845 Brasseur de Bourbourg lo publica. En esta obra, describe a Chichén Itzá:

Es pues Chichén Itzá un asiento muy bueno a diez leguas de Ixamal y once de Valladolid, en la cual, según dicen los antiguos indios, reinaron tres señores hermanos los cuales, según se acuerdan haber oído de sus pasados, vinieron a aquella tierra de la parte del poniente y juntaron en estos asientos gran población de pueblos y gentes, la cual rigieron algunos años en mucha paz y justicia. Eran muy honrradores de su dios y así edificaron muchos edificios y muy galanos, en especial uno, el mayor[...] Este edificio tiene cuatro escaleras que miran a las cuatro partes del mundo, de treinta y dos pies de ancho y de noventa y

<https://sgc.org/publicaciones/numero-de-boletin/boletin-17/exploradores-y-arqueologos-en-el-mundo-maya/>

un escalones cada una[...]. Cada escalera tiene dos pasamanos bajos, al igual de los escalones, de dos pies de ancho, de buena cantería como lo es todo el edificio[...] Había, cuando yo le vi, al pie de cada pasamano, una fiera (con) boca de sierpe de una pieza bien curiosamente labrada[...]

Tenía delante la escalera del norte, algo aparte, dos teatros de cantería, pequeños, de cuatro escaleras, enlosados por arriba, en que dicen representaban las farsas y comedias para solaz del pueblo.³⁵

A finales del siglo XVI destaca el *Tratado Docto y Curioso de la Grandeza de la Nueva España*, de Fray Antonio de Ciudad Real, religioso franciscano que fuera secretario del comisario general de la orden, Fray Alonso Ponce.

Fray Antonio, encontrándose en el pueblo de Tinum, en julio de 1588 se refiere a Chichén Itzá con una breve referencia:

*Hay no lejos de él, en aquella guardianía, unos edificios antiguos de cantera, muy vistosos que llaman Chichenizá y junto a ellos un pozo muy hondo, en el que echaban los que sacrificaban a los ídolos y aun dicen que en la pared de este pozo o xonote está una cueva que entra muy adentro.*³⁶

José A. Erosa Peniche, citando a Carrillo y Ancona, menciona:

Su nombre se compone de las palabras mayas chi-boca, chen-pozo e Itzá, nombre de una tribu. Chichén Itzá significa “Boca u orilla del pozo de los itzaes” por el “Cenote Sagrado” o de los Sacrificios, que se encuentra en dicha zona. Se deriva del nombre Itzamná (Zamná) y

³⁵ FRAY DIEGO DE LANDA (1566), *Relación de las Cosas de Yucatán*, p. 85. Citado en Historia del Turismo en Yucatán.

<https://historiadelturismoenyucatan.wordpress.com/chichen-itza/>

³⁶ ROMÁN ALVAREZ, Agustín, *Hablando de Historia*, Redacción, Diario de Palenque, 9 de mayo de 2022. diario.de-palenque.com.mx/2022/05/hablando-de-historia-29/

*éste de Itz que significa rocío o substancia del cielo. Así se formó el nombre nacional de itzaes, el de la ciudad de Izamal y el de Chichén Itzá.*³⁷

1. LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE CHICHÉN ITZÁ

La Zona Arqueológica de Chichén Itzá se localiza en el municipio de Tinum, Yucatán, y su relevancia cultural la destaca el INAH:

Chichén Itzá es el mejor ejemplo de los movimientos migratorios que se que se dieron en Mesoamérica hacia el Posclásico Temprano, ya que reúne rasgos de cultura material tanto del área maya como del centro de México, particularmente de filiación tolteca. Además, Chichén Itzá fue capital de un amplio territorio en la península de Yucatán, encabezado por la liga de Mayapán, de 987 hasta el año 1200 d.C.

*En Chichén Itzá dos tradiciones arquitectónicas reflejan la historia cultural de la ciudad: el estilo Puuc, caracterizado por edificios con cuartos abovedados y ordenados en hileras, cresterías decoradas, mascarones de Chac y celosías con representaciones abstractas de serpientes. Por el otro lado, el estilo Tolteca contempla, entre otras cosas, estructuras escalonadas, columnas y pórticos como antesala de las habitaciones, edificios con esquinas redondeadas, relieves decorativos, naturalistas o simbólicos, con serpientes emplumadas, jaguares, gobernantes y guerreros, así como esculturas de Chac Mool en las entradas de los templos, atlantes sosteniendo bancas y techos.*³⁸

³⁷ CARRILLO Y ANCONA, Crescencio, *Historia Antigua de Yucatán*, Edición Conmemorativa del Primer Aniversario de su Natalicio, Mérida, Yucatán, México, citado por Erosa Peniche en *Guía para visitar las ruinas de Chichén Itzá*, Octava Edición (1953), Mérida, Yucatán, México, p.1.

³⁸ INAH, Sexto Programa, Chichén Itzá: *La invasión perpetua*, Transmisión el miércoles 27 de marzo de 2013, a las 21 horas, http://www.piedrasquehablan.inah.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=13&Itemid=11

Los resultados obtenidos en las recientes exploraciones han permitido definir y modificar los datos que se tenían de manera aislada, complementando así la secuencia constructiva y cronológica de la región de Chichén Itzá a lo largo de un prolongado período ocupacional. Este se inicia desde el Preclásico Tardío-Clásico Temprano (600 a.C.-600 d.C.), hasta los últimos pobladores en tiempos del contacto español o Postclásico (1550 d.C.). Es decir, Chichén Itzá tuvo una ocupación continua en un lapso de nueve siglos con períodos de actividad monumental especialmente de 800 a 1100 d.C. Sin embargo, aquí el enfoque se da sobre los eventos registrados durante el Clásico Tardío (600-800/830 d.C.), el que recientemente ha sido redefinido para el sitio con base a la arquitectura y la cerámica, principalmente del grupo de la serie inicial.³⁹

De la evidencia de los períodos más tempranos poco es lo que se ha documentado, ya que se basa únicamente en materiales cerámicos.

*Se cree que el primer asentamiento de lo que fuera la ciudad de los itzaes fue una pequeña aldea situada alrededor del Cenote Sagrado.*⁴⁰

Hacia los años 415-435 d.C. un grupo de mayas descubre el sitio y se establecen en las cercanías de los cenotes. Con la tradición Chenes-Puuc, Chichén Itzá comenzó como una ciudad teocrática, desarrollando una vasta cultura que veneraba a Chac, Dios de la lluvia.

³⁹ OSORIO LEÓN, José, *La presencia del Clásico Tardío en Chichén Itzá* (600-800/830 d.C.), En XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005 (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), 2006, pp.455-462. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (versión digital).

⁴⁰ CANO, Olga, *Guía de Viajeros: Chichén Itzá, Yucatán*, en Revista Arqueología Mexicana, Serie Historia de la Arqueología en México II, Vol. IX, Número 53, Editorial Raíces, México, p.80.

*La ciudad fue establecida cerca de dos cavidades naturales (cenotes o Chenes), lo que facilitó proveer la zona de agua subterránea del Cenote de Xtoloc durante el período Clásico. Las fechas para este asentamiento varían de acuerdo a las cuentas locales posteriores: un manuscrito es de 415-35, mientras que otros dicen 455.*⁴¹

Los antiguos ocupantes vinieron sin influencias extranjeras y 200 años después algunos pobladores salieron en busca de otras tierras.⁴²

Alrededor del 900 d.C., los itzaes (brujos del agua), un grupo de maya chontales, que se habían asentado en los años 711-731 al 928-948 d.C., en Champotón, Campeche, llegaron tardíamente a Yucatán a finales del período Clásico mesoamericano, conquistando y asentándose en Chichén; es cuando la ciudad adquiere el nombre de Chichén Itzá.⁴³

Los itzaes introdujeron el culto a Kukulkán o Quetzacóatl, dios creador del Quinto Sol y de la nueva humanidad; el militarismo, además de otros elementos culturales como los yugos, palmas, culto fálico, edificios circulares, decapitación de jugadores de pelota, serpientes emplumadas, etcétera. Los nuevos elementos se mezclan con la tradición Chenes-Puuc, iniciando un estilo llamado “Maya-Yucateco” y, equivocadamente algunos llaman “Tolteca”.

En las etapas del desarrollo urbanístico se advierten los estilos Maya o Puuc y Maya-Tolteca.

1) El Estilo Arquitectónico “Maya o Puuc”

El desarrollo urbanístico de Chichén Itzá comienza durante el período Clásico Terminal (800-1000 d.C.). Esta etapa de desarrollo se caracteriza por arquitectura monumental

⁴¹ UNESCO, *Ciudad prehispánica de Chichén-Itzá*, <http://whc.unesco.org/en/list/483>

⁴² CANO, OLGA, *op. cit.*, nota 40.

⁴³ PINA CHAN, Román, *Chichén Itzá, La Ciudad de los Brujos del Agua*, FCE, 1980, pp. 32, 91, 92.

abovedada, con un estilo similar al de las ciudades del área de la serranía Puuc. Otras características de este estilo son: las cresterías decoradas, los mascarones de piedra de Chac, dios de la lluvia y decoración geométrica, como grecas o celosías inspiradas en serpientes.

De los edificios más emblemáticos de la ciudad pertenecen a este estilo: El Observatorio, Las Monjas, La Iglesia o La Casa Colorada, entre otros.

Una de las características de estos edificios es la presencia de inscripciones jeroglíficas inscritas en lenguaje maya-yucateco, las cuales hacen referencia constante a un gobernante llamado Kak'upakal, el cual significa “de fuego es su escudo”, mismo que fue mencionado en fuentes coloniales. Tales inscripciones, que se concentran en la segunda mitad del siglo IX, no se limitaron al sitio, sino que aparecieron en asentamientos prehispánicos aledaños.⁴⁴

2) El Estilo Arquitectónico “Maya-Tolteca”

El período Postclásico Temprano (1000-1200 d.C.) correspondió al máximo apogeo del sitio. En ese período se registra un cambio con la introducción de un nuevo estilo arquitectónico que integró elementos semejantes a los de Tula, Hidalgo: columnatas, columnas-atlante y columnas-serpiente, junto con la técnica de mampostería y ciertos elementos del anterior estilo; plataformas con escalinatas en sus cuatro costados; estructuras con esquinas redondeadas; decoración con relieves naturistas o simbólicos: serpientes emplumadas, jaguares y combinaciones míticas de hombres-águila-serpiente-jaguar, gobernantes y guerreros; edificios decorados con pintura policroma sobre estuco y cuartos amplios; estructuras integradas al espacio arquitectónico: Chac Mool, en las entradas de los templos, atlantes sosteniendo el techo, tronos de jaguares, serpientes en las alfardas.

⁴⁴ S/N DE AUTOR, *Chichén Itzá, Maravilla del mundo, Historia, Etapa de Desarrollo*, <https://sites.google.com/site/chichenitzamaravilladelmundo/2-historia/a-etapa-de-desarrollo>



El Castillo, Teobert Maler, 1843

Este nuevo estilo arquitectónico fue denominado Tolteca, por sus semejanzas con Tula, sin que ello significara una afiliación étnica ni una relación directa entre ambos sitios. Durante este período cesaron las inscripciones en estilo jeroglífico Maya-Yucateco, siendo el último edificio que presentó tales inscripciones el Templo del Osario, fechado en 998 d.C.⁴⁵

Por recientes investigaciones parece ser que los diversos estilos arquitectónicos se desarrollaron en el mismo período, porque los hallazgos muestran la posibilidad que Chichén no fue abandonada sino que tuvo una ocupación continua que principia antes de la era cristiana hasta la llegada de los españoles en 1526.⁴⁶

Hasta hace poco se creía que primero hubo una ocupación maya y posteriormente una tolteca: los datos recientes indican que ambas

⁴⁵ *Idem.*

⁴⁶ S/N DE AUTOR, *Chichén Itzá, su maravilloso Castillo y otras maravillas*, http://www.merida.gob.mx/turismo/contenido/recorrido/chichen_itza2.htm

*culturas coexistieron y que las dos contribuyeron para formar esta ciudad, que se ha considerado como maya-tolteca.*⁴⁷

*Prevalece la hipótesis generalizada de que los toltecas de Tula, Hidalgo, influyeron sobre Chichén Itzá y a ello se debe el gran parecido arquitectónico y escultórico entre ambas ciudades. Así en tiempos relativamente recientes, Thompson (1970) dice que los itzá (brujos de agua) fueron mayas-chontales o putunes que controlaban las rutas comerciales alrededor de la península de Yucatán; que un grupo de ellos ocupó Cozumel y de allí pasaron a la costa oriental de Yucatán, alcanzando Chichén Itzá hacia el año 928 de la era cristiana, y que un segundo grupo de putunes-itzá, mezclados con gente tolteca de habla náhuatl llegaron a Chichén Itzá alrededor de 987 d.C., introduciendo el culto a Kukulkán o Quetzalcóatl que prevalecía en Tula, Hidalgo. Ahora bien, la religión y culto al dios Quetzalcóatl se originó en Xochicalco, Morelos, allá por el año 700 de la era cristiana; se comenzó a propagar por medio de caudillos-sacerdotes que llevaban el mismo nombre de la deidad. Alcanzó las tierras mayas junto con el militarismo e influencias de la Costa del Golfo, especialmente yugos, hachas, entrelaces y volutas del estilo de El Tajín, Veracruz, se mezcló con el estilo de la Costa del Pacífico de Guatemala, pasando todo ello a la región del Usumacinta, y elementos del Clásico Maya; pasó a la región maya-chontal o de los putunes, de donde los itzá y xiu lo llevaron a Yucatán. Así se explica que los itzá, acandillados por un sacerdote-gobernante llamado Kukulkán llegaron a Chichén Itzá; que los k'iché tuvieran a un Gucumat; que los toltecas tuvieran a un Quetzalcóatl, o sea a caudillos-sacerdotes que llevaban el mismo nombre de la deidad (pájaro-serpiente), sólo que traducido a sus lenguas respectivas. El culto al dios Quetzalcóatl y los varios elementos culturales de Xochicalco, Costa del Golfo, Costa del Pacífico de Guatemala y del Usumacinta, contribuyeron al desarrollo de Chichén Itzá, crearon un estilo Maya-Yucateco, el cual se refleja en muchos sitios de la Península de Yucatán, y fue este estilo que influyó en Tula, como se observa en el único edificio decorado del lugar.*⁴⁸

⁴⁷ CANO, *op. cit.*, nota 40.

⁴⁸ SODI MIRANDA, Federica y ACEVES ROMERO, David, *Chichén Itzá: sus migraciones y contactos externos con otras áreas culturales*. En XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2001 (editado por J.P. Laporte, H.

Cuando Chichén fue fundada, los mayas venidos de oriente buscaban la paz y el desarrollo de su pueblo estableciéndose en el Mayab (en lengua maya: Má=no Yab=mucho, muchos) "el lugar para unos cuantos", "para no muchos", nombre que tenía toda la región. Después de mil años la región se convierte en lugar de pugnas y de luchas, lo que provoca su caída.

1.1 CHICHÉN ITZÁ: SU DECADENCIA⁴⁹

Durante el período Postclásico Medio (entre 1200 y 1350 d.C.) la ciudad entró en un período de decadencia: cesaron construcciones monumentales, se suspendieron importaciones de objetos suntuarios y la ciudad luchó por mantener su preeminencia en medio de luchas políticas que desencadenaron en la sustitución de Chichén Itzá por la ciudad de Mayapán. En este período de pérdida de poder la ciudad continuó, pero la población se contrajo, ocupó antiguos edificios e incluso reutilizó objetos del período anterior, razón por la cual fue casi imposible encontrar objetos del período de apogeo, en sus lugares originales de uso o almacenamiento.

Aun cuando Mayapán heredó el poder político, Chichén Itzá no fue abandonada, debido a que fue origen de muchos de los linajes importantes del norte de Yucatán y un referente imprescindible de legitimación, la capital del Cenote Sagrado se convirtió en el más importante centro de peregrinación de la península, únicamente rivalizado por la Isla de Cozumel. Tanto por el *Cenote de los Sacrificios*⁵⁰ como

Escobedo y B. Arroyo), 2002, pp. 89-97, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

<http://www.asociaciontikal.com/pdf/07-01%20-%20Sodi%20-%20en%20PDF.pdf>

⁴⁹ CANO, *op. cit.*, nota 40.

⁵⁰ La naturaleza caliza de la península de Yucatán determina que la mayor parte de las aguas provenientes de las lluvias se filtren hasta constituirse en mantos freáticos

foco de atracción, como por el carácter sagrado de la ciudad, que perduró hasta la llegada de los españoles, es que el obispo Diego de Landa llegó a comparar a Chichén Itzá con la ciudad de Jerusalén o La Meca.

De entre los cenotes, que los mayas asociaban al inframundo, destacan el Cenote Xtoloc y el Cenote Sagrado. De este último, uno de los más representativos en toda el área maya, se sabe que una vez que Chichén dejó de ser la gran capital regional y se volvió un centro de peregrinaje, diversos viajeros acudían a depositar ofrendas.⁵¹

1.2 LOS TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN, RECONSTRUCCIÓN Y RESTAURACIÓN EN CHICHÉN ITZÁ

Es a partir de la década de los veinte del siglo pasado cuando el Estado mexicano, a través de la Dirección de Antropología, inicia trabajos de investigación, consolidación, reconstrucción y restauración en Yucatán.

*La labor de estas personas responsabilizadas de estos primeros trabajos arqueológicos institucionales tuvo en un principio grandes limitaciones, pues se carecía de una formación académica y profesional, adecuada en este campo. No obstante, llegaron a adquirir la práctica y la experiencia necesarias para realizar con eficacia la restauración de los edificios mayas más impresionantes y en algunos casos, la exploración de los mismos.*⁵²

que se mueven de manera lenta hasta desembocar como fuentes gigantescas bajo el nivel del mar. El fenómeno más importante de la circulación subterránea de las aguas es el hundimiento parcial o total de las bóvedas de las grutas. Después del hundimiento, el fondo de la caverna queda por debajo del nivel freático de las aguas subterráneas, aparecen anchos pozos naturales de contornos más o menos circulares y paredes más o menos verticales que reciben el nombre de cenotes, plural de una corrupción española del maya dzonot, *cfr.* QUEZADA, Sergio, *Breve Historia de Yucatán, Fideicomiso Historia de las Américas*, Serie Breves Historias de los Estados de la República Mexicana, EFE, Colegio de México, México, 2001, citado en artículo Los mayas prehispánicos, Universidad Autónoma de Yucatán, México http://www.mayas.uady.mx/historia/ph_01.html

⁵¹ INAH (2013) *op. cit.* en nota 38.

⁵² BARRERA RUBIO, Alfredo, *Avance y Perspectivas de la Arqueología Yucateca*. Centro INAH, Yucatán, RUTH GUBLER (Coordinadora y Compiladora), 1997,

Rubín de la Borbolla, refiere:

*...a los verdaderos maestros de la arqueología aplicada, de quienes todos aprendimos a hacer restauración arqueológica: José Erosa Peniche, Raúl Pavón, J.A. Pérez, Alberto Ruíz, Jorge Acosta, la arqueología mexicana está en deuda especial con ellos.*⁵³

Yucatán a través de los Siglos, Memorias del 49 Congreso Internacional de Americanistas, Quito, Ecuador.

<http://www.books.google.com.mx/books?id=Vd41y3KxA-4C8>

⁵³ RUBIN DE LA BORBOLLA, Daniel F. (1987) *Los maestros de Román Piña Chan*, citado en el libro de PORRAS MUÑOZ, Guillermo, *El Nuevo Descubrimiento de San José del Parral, Homenaje a Román Piña Chan*, *op.cit.*, nota 6.

V

LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE UXMAL

La cultura maya nos legó una obra arquitectónica cuya perfección inigualable se conjuga con la exuberante naturaleza del sureste mexicano. Su belleza sólo puede ser descrita retomando del maestro chiapaneco, Jaime Sabines, fragmentos de su poema "Las montañas", en él acota "Aquí Dios se detuvo/se detiene/se abstiene de sí mismo/se complace". Prezisamente los templos ceremoniales tienen la inspiración divina, los construyeron en honor a sus dioses, para que fueran su eterna morada...

DE LA GARZA, Mercedes⁵⁴

⁵⁴ Citado por DE LA GARZA, Mercedes en: *Los Tesoros Culturales del Mundo Hispanohablante*, La Guirnalda Polar, La Revista Electrónica de Cultura Latinoamericana en Canadá, No 58, agosto de 2001 <http://lgpolar.com/page/read/178>

1. TOPONIMIA DE UXMAL

El nombre actual parece derivar de *Oxmal* que quiere decir tres veces edificada y parece hacer referencia a su antigüedad y las veces que tuvo que reedificarse. De estas hipótesis no hay comprobación alguna. Sin embargo, la etimología es discutida, otra posibilidad es de *Uchmal* que significa lo que está por venir, lo futuro.

*Uxmal es un topónimo antiguo, ya que aparece en diversos documentos coloniales tempranos, sin embargo su etimología no se ha explicado satisfactoriamente. La interpretación tradicional del significado de la palabra es “Tres veces construida”, lo cual podría ser una alusión a varias ocupaciones sucesivas del sitio. También es posible que el vocablo ux (“cosechar”, en el maya yucateco) transmita la idea de una región de abundantes cosechas, de acuerdo con la potencialidad agrícola de la región Puuc.*⁵⁵

Uxmal fue abandonada alrededor del año 1080 d.C., poco después de llegar a su término el período Clásico en el sur. Se cree que su decadencia se debió probablemente a una revuelta social que acabó con la élite gobernante.

La zona arqueológica de Uxmal, perteneciente a la ruta Puuc, se encuentra ubicada en el municipio de Santa Elena, estado de Yucatán, México. Está situada a 78 kilómetros al sudoeste de Mérida, inmediatamente después de la cordillera Puuc que corre por el sudoeste.

Uxmal se ubica en una planicie, interrumpida solamente por pequeñas ondulaciones del terreno, dentro de la región conocida como Puuc (“serranía” en el maya yucateco) y situada en la parte sudoeste del estado de Yucatán y al noreste del estado de Campeche. Este territorio de forma triangular abarca la superficie de unos 7,500 km². y se encuentra limitado en su lado norte por la Sierrita de Ticul, que se extiende entre los poblados

⁵⁵ INAH, *Significado, Uxmal*,

http://www.inah.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=57
28

de Maxcanú y Tzucacab, y del lado sur por los cerros denominados Uitz por los campesinos mayas; se trata de formaciones geológicas conocidas como *Cone Karst* o *Kegelkarst* (“domos”). Estos lomeríos son los únicos rasgos orográficos que se destacan entre las llanuras de la región.⁵⁶



Uxmal y la selva, Wikipedia, Matthias Bethke

2. UXMAL, SU IMPORTANCIA HISTÓRICA Y CULTURAL

Cada uno de los templos de esta zona tiene particularidades arquitectónicas que constituyen filigrana de arte y la contemplación del conjunto sugiere la idea de la suntuosidad de aquella corte que por su esplendor y riqueza debió ser en la época de su florecimiento artístico, exponente de la fuerza y pujanza de la raza maya y corolario innegable de una civilización que aún hoy es de admirarse.

EROSA PENICHE, José A.⁵⁷

⁵⁶ INAH, *Ruta Puuc, Plan de Manejo*, Sbdii.inah.gob.mx

⁵⁷ EROSA PENICHE, José A., *Guía para visitar las Ruinas de Uxmal*, 2ª Edición, Talleres de Impresión Díaz Massa, Mérida, Yucatán México, 1947. p.5

Uxmal es uno de los sitios de primer orden de importancia en la región Puuc⁵⁸. Esta zona arqueológica se halla registrada bajo la clave 16Qd (10):1 en el Atlas Arqueológico de Yucatán y tiene una clasificación de primer rango, con base a la cantidad, área y volumen de la arquitectura de sus grandes edificios.⁵⁹

La Región Puuc, conocida como "La Ruta Puuc", incluye los sitios arqueológicos de Uxmal, Kabah, Sayil, Xlapak, Labná, Oxkintok, Grutas de Calcehtok y las Grutas de Loltúm.

La importancia de Uxmal también tiene que ver por la enorme cantidad de trabajo invertida en la construcción de sus edificios. Esta ciudad se unía a Kabah por un *sacbé* ("camino blanco" o camino pavimentado, elevado y sin desniveles) de 18 kilómetros de largo, además de ser sede del poder económico y político de una amplia región, de la que irradió el estilo arquitectónico Puuc.⁶⁰

La UNESCO, describe a Uxmal:

Situada en el Yucatán, la ciudad maya de Uxmal fue fundada hacia el año 700 y llegó a contar con cerca de 25,000 habitantes. La disposición de sus edificios, construidos entre los años 700 y 1000, muestra los conocimientos de astronomía de los mayas. El

⁵⁸ Se denomina Puuc a una región de la península de Yucatán, México, donde se sitúa un conjunto de yacimientos arqueológicos que comparten un estilo arquitectónico al que también se llama Puuc. Este estilo se difundió en el Período Clásico, (Siglos II-IX d. C.) en lo que actualmente corresponde al suroeste de Yucatán y el noreste de Campeche. El estilo Puuc es uno de los cinco estilos de la arquitectura maya.

La palabra puuc quiere decir en idioma maya yucateco "sierra" o "cordillera de cerros bajos". La zona así designada se extiende desde Maxcanú hasta el sur de Peto, llegando hacia el sudoeste hasta Campeche. Como bien describe su nombre es una zona de pequeñas colinas, sin ríos y con pocos cenotes, con una buena proporción de tierra fértil. Estos límites no corresponden con los límites del estilo Puuc ya que hay muestras de este estilo en otros lugares de la península del Yucatán. Las ciudades mayas más relevantes que se encuadran en esta región son Uxmal, Kabáh, Nohpat, Sayil y Labná. Entre ellas hay calzadas que las unen llamadas *sacbeob*. INAH, Ruta Puuc, *Plan de Manejo*, citado en nota 56.

⁵⁹ BARRERA RUBIO, Alfredo (2014) *Uxmal, Pasado y presente de un sitio maya*, <http://arqueologiaysociedadmaya.com/wp-content/uploads/2014/07/Uxmal-Pasado-y-Presente1.pdf>

⁶⁰ Mundo Maya, *Uxmal*, <http://mundomaya.travel/es/arqueologia/top-10/item/uxmal.html>

edificio, bautizado por los españoles con el nombre de Pirámide del Adivino domina el centro ceremonial, que está integrado por monumentos de impecable trazado ricamente ornamentados con motivos simbólicos y efigies esculpidas de Chac, el dios de la lluvia. Los sitios ceremoniales de Uxmal, Kabáh, Labná y Sayil marcan el apogeo del arte y la cultura mayas.⁶¹

*Uxmal, junto con Chichén Itzá y Mayapán, es una de las capitales prehispánicas más importantes de la antigua cultura maya en México.*⁶²

*Pero, a diferencia de la mayoría de las demás ciudades prehispánicas, la disposición de las estructuras de Uxmal no parece seguir un orden geométrico. Su espacio se organiza de una manera más sutil, basada en dos principios: en primer lugar, los edificios están orientados en relación con fenómenos astronómicos, como el ascenso y el descenso de Venus, y en segundo lugar están adaptados a la topografía del lugar, compuesta por una serie de colinas.*⁶³

Pocas ciudades arqueológicas son tan importantes como la de Uxmal: sus amplios templos, los diferentes planos en que están sus construcciones y ese conjunto majestuoso e imponente, causan al visitante tal impresión de grandeza, que al contemplarlo se siente uno impulsado a descubrirse ante el recuerdo de los grandes arquitectos y artífices que concibieron estas construcciones y dieron forma a sus ideas.

EROSA PENICHE, José A.⁶⁴

Es importante destacar que se han encontrado en el núcleo central de Uxmal, más de 160 chultunes⁶⁵ o cisternas para

⁶¹ UNESCO, *Ciudad prehispánica de Uxmal*, Descripción <http://whc.unesco.org/es/list/791>

⁶² Uxmal, <http://www.mexicodesconocido.com.mx/uxmal.html>

⁶³ Mundo Maya, *op. cit.*, nota 59.

⁶⁴ EROSA PENICHE, José A. *op. cit.*, nota 57.

⁶⁵ Los Chultunoob (cisternas), los aka'lcheoob (aguadas artificiales) y los jaltunoob (sartenejas) fueron formas para captar el agua de lluvia; con estos depósitos se abastecieron los antiguos habitantes, tanto las ciudades prehispánicas de Uxmal así como más de un centenar de otros sitios enclavados en la región Puuc. Este es uno de los aspectos más importantes de la sociedad prehispánica que se desarrolló en la región Puuc de Yucatán. Consultar: INAH, Red de Museos,

recoger agua de las lluvias ya que en esta zona no existían los cenotes, y no había otra fuente de abastecimiento del indispensable líquido.

La importancia histórica y arqueológica de Uxmal es evidente en las primeras fuentes hispanas y nativas de la colonia, así como en las referencias de los primeros viajeros y exploradores del siglo XIX y en las actividades de los pioneros y primeros profesionales de la arqueología maya, hasta la actividad institucional contemporánea en la citada zona.⁶⁶

Durante el Período Clásico Temprano (200-600 d.C.) Uxmal adquirió atributos típicos de la región y otros sitios; compartió el estilo llamado Puuc, así como una arquitectura conocida como Chenes típica de la zona norte de Campeche.

Puuc es el nombre con el que se conoce a una serie de cerros de escasa altura con una zona cultural y estilo muy singular. En lengua maya quiere decir "serranía", nombre que posteriormente recibió el estilo arquitectónico que tienen los sitios de esa región. Algunos elementos característicos del decorado Puuc incluyen las pirámides rematadas por cresterías; las pequeñas y falsas columnas encajadas en las fachadas, y las figuraciones de chozas mayas estilizadas. También son muy utilizados los rombos y las grecas, a los que se agregan algunos elementos figurativos como las serpientes y los mascarones de Chac, el dios de la lluvia, caracterizadas por sus grandes ojos, por una boca provista de grandes colmillos y sobre todo por una nariz prominente y curva en forma de trompa. Ese tipo de decorado está constituido por numerosas piezas de piedra, talladas previamente y luego ensambladas a manera de mosaicos, lo que produce un soberbio efecto decorativo. Existen en esta zona varias cisternas o chultunes que servían para recoger agua de las lluvias, con capacidad de 20 a 35 mil litros, ya que en esta zona no existían los cenotes, y no había otra fuente de abastecimiento del indispensable líquido; es por esto que en la zona Puuc las representaciones del dios Chac son tantas y tenían tanta importancia, debido a que la población maya le rendía culto para pedirle lluvias suficientes. En esta zona se encuentran las zonas arqueológicas de Uxmal, Chacmultán, Kabáh, Labná, Oxkintok, Sayil y Xlapak.⁶⁷

<http://www.inah.gob.mx/red-de-museos/215-museo-de-sitio-de-uxmal>

⁶⁶ BARRERA RUBIO, *op. cit.* nota 59.

⁶⁷ Gobierno del Estado de Yucatán, Uxmal, Arqueología

*El término “puuc” también se utiliza para designar una etapa de la historia maya y, sobre todo, un estilo arquitectónico que se caracteriza por el predominio de líneas horizontales, lo que significa que hay más palacios que templos altos. En el exterior de los mismos y en las bóvedas se aprecian piedras extraordinariamente labradas que penetran en el núcleo de mampostería.*⁶⁸

*La arquitectura del estilo Puuc se caracteriza por edificios con paredes y bóvedas de mampostería, con un revestimiento de piedras cuadradas finamente talladas, aunque las subestructuras (plataformas, terrazas) generalmente están construidas de piedra más toscamente labrada. Las estructuras, por regla general, tienen más de un cuarto: son comunes las que se componen de varios pisos, a los que conducen escalinatas exteriores, normalmente sin alfardas. El uso de estos edificios, que por sus numerosos aposentos suelen denominarse “palacios”, pudo haber sido residencial, aunque diversos elementos constructivos y decorativos revelan, además, sus connotaciones religiosas.”*⁶⁹

Característicamente los edificios están agrupados en forma de cuadrángulos alrededor de los patios, en cuyos centros se encuentran pequeñas plataformas de mampostería, frecuentemente asociadas con altares y depósitos ceremoniales o adoratorios. Los templos comúnmente están construidos encima de las pirámides. Los juegos de pelota no son muy frecuentes. La decoración plástica se concentra en las paredes superiores de las fachadas. Son comunes las columnas remetidas, bandas cruzadas formando “celosías”, piedras dentadas conocidas como chimez (“ciempiés”, en el maya yucateco),

<http://www.yucatan.gob.mx/menu/?id=arqueologia>

⁶⁸ CORTINA, Cecilia y MIRANDA, Alfonso, *Esplendor de la civilización maya*, <https://books.google.com.mx/books?id=KWd6AAAAQBAJ&pg=PA81&lpg=PA81&dq=el+puuc,esplendor+mayay&source=bl&ots=K4ByGvsGGw&sig=Qk3Rs8Q4JiNGKH0AcceLiYx8P7w&hl=es-419&sa=X&ved=0CDIQ6AEwBG0VChMIhoH6xJeByAIVDA2SCh0KXQSS#v=onepage&q=el%20puuc%20Cesplendor%20maya&f=false>

⁶⁹ INAH, *Ruta Puuc*, Plan de Manejo, *op. cit.*, nota 56.

grecas y otros ornamentos geométricos, y sobre todo los mascarones de Chac, dios de la lluvia.⁷⁰



Edificio norte del Cuadrángulo de las monjas, Wikipedia, Erudito081194

También se encuentran motivos zoomorfos, antropomorfos y representaciones de casas habitaciones. Típicamente la decoración está elaborada con mosaicos de piedra previamente tallados; el modelado en estuco tuvo poca relevancia, salvo en épocas tempranas. Muy características del estilo Puuc son las molduras que adornan las fachadas y que generalmente se componen de dos elementos en talud y uno intermedio de forma rectangular.⁷¹

En Uxmal están presentes, además de las características enumeradas del estilo Puuc, algunos elementos del estilo contemporáneo Chenes, floreciente en la región vecina hacia el sur.

Las estructuras principales de Uxmal se alinean a lo largo de un eje imaginario desviado unos 13° de la línea norte-sur, en el sentido de las manecillas de reloj. El eje lo conforman el Grupo Norte, el Palomar, el Grupo Sur y el Grupo del Chimez. El plano

⁷⁰ *Idem.*

⁷¹ *Idem.*

de Uxmal es comparable a los de Labná, Oxkintok, Sayil y otros sitios importantes de la zona Puuc.⁷²

Para el año 700 a 1000 d.C. Uxmal dominaba ya económica y políticamente un vasto territorio de la región, no solamente habían implementado un complejo sistema de agricultura, también desarrollaron trueques con otras regiones, importando principalmente obsidiana y basalto. Fue en este período cuando los xiu llegaron a esta área; este grupo trajo nuevos elementos ideológicos que se reflejaron en la arquitectura y decoración de esculturas. Un elemento sobresaliente fue la adoración a Kukulcán o Quetzalcóatl.⁷³

En el Siglo XIX:

*La literatura generada por los viajeros y exploradores del siglo XIX impulsó en gran medida el conocimiento de los vestigios arquitectónicos y escultóricos más impresionantes de Uxmal. Ello sirvió de base para que los pioneros de la arqueología maya y posteriormente, la acción de las instituciones, emprendieran estudios y programas de restauración en torno a los grandes conjuntos arquitectónicos de Uxmal.*⁷⁴

3. LOS PRIMEROS TRABAJOS DE RESTAURACIÓN EN UXMAL

En un interesante artículo de su autoría, el arqueólogo José G. Huchim Herrera refiere que:

...las primeras intervenciones en Uxmal datan de principios del siglo XX, cuando el ingeniero Juan Martínez Hernández, inspector de Monumentos Arqueológicos de Yucatán, fue comisionado para visitar y evaluar el estado de deterioro de los monumentos mayas. Más adelante comenta que en 1918 Eduardo Martínez Cantón visita el sitio, se interesa por su conservación y llama la atención sobre la inminente caída del friso del Palacio del Gobernador. Es en 1927 cuando comienzan los primeros trabajos de

⁷² *Idem.*

⁷³ *Idem*

⁷⁴ BARRERA RUBIO, Alfredo, *op.cit.*, nota 59.

restauración a cargo de Eduardo Martínez Cantón, José A. Erosa Peniche y Manuel Cirerol Sansores, quienes entre 1936 y 1950 restauraron los edificios: El Palacio del Gobernador, el Cuadrángulo de las Monjas, el Templo del Adivino y la Casa de las Tortugas.⁷⁵

Por su parte, Daniel Schávelzon nos dice que:

Las ruinas de Uxmal son posiblemente las más intervenidas de todo Mesoamérica... fue en 1932 cuando se iniciaron las primeras obras de la serie casi ininterrumpida... estos trabajos fueron realizados entre ese año y 1948 por el propio Erosa Peniche, Manuel Cirerol Sansores y con la participación esporádica de Miguel Ángel Fernández, José García Payón y a partir de 1948 de Alberto Ruiz L.

En esta primera etapa, las tareas fueron básicamente de limpieza de la zona central, adecuamiento de un campamento y vivienda para el cuidador, desecamiento de varios pantanos, instalación de un sistema de agua potable y algunas obras de restauración; éstas se centraron en el Adivino y el Grupo de las Monjas. En el primer edificio se procedió a realizar una reconstrucción completa de la escalera y del edificio puuc de la parte superior. La escalera fue hecha totalmente de nuevo en 1946...

En las Monjas se inició el trabajo con la reparación de los techos, primero en el edificio oeste y luego en el este, los cuales se volvieron a cementar para impedir filtraciones, se comenzaron reparaciones parciales en los muros.

Básicamente se recolocaron piedras caídas del revestimiento, se colocaron dinteles de concreto y en 1938 se realizaron trabajos más intensos en la fachada interior del edificio sur. Eran restauraciones fuertes, donde se usaba cemento y materiales nuevos, en especial las piedras talladas ex profeso; pero salvo en el caso de la escalera del Adivino, fueron respetuosos del monumento y de los sectores faltantes de los decorados de los frisos. En muchos de ellos se coló cemento líquido para impedir que se deslizaran en su amarre con la bóveda, típico problema de los techos de la región.

Hubo, por cierto, críticas y peleas entre los responsables de las obras desde su inicio y Cirerol publicó en 1939 una crítica a la forma utilizada para la

⁷⁵ HUCHIM HERRERA, José G. *Las primeras restauraciones en Uxmal*, <http://sipse.com/novedades.yucatan/opinion/columna-jose-huchim-oraculo-puuc-334594.html>

*reconstrucción de los mosaicos de piedra. Tras dos años de suspensión de las tareas Alberto Ruiz L. se hizo cargo de los trabajos en 1950.*⁷⁶

En el ámbito de la interacción de Erosa Peniche y Manuel Cirerol durante las intervenciones arqueológicas que hicieron conjuntamente, considero importante mencionar en la narrativa asuntos como:

De la alusión que hace Schávelzon respecto a críticas y peleas entre los responsables de las obras, que fueron: José A. Erosa Peniche y Manuel Cirerol Sansores, cabe destacar que estos trabajaron conjuntamente en numerosas intervenciones arqueológicas, y que a pesar del difícil carácter de Cirerol, José A. Erosa Peniche, con la infinita paciencia que lo caracterizaba, supo sortear sus embates, sobre todo los recibidos durante el tiempo en el que Cirerol fungió como jefe de la Oficina de Monumentos Prehispánicos en Yucatán, como la omisión de informarle o de entregarle indicaciones de la superioridad en México o simplemente negar que había recibido oficios que tenían como destinatario a mi abuelo o bien, hacer críticas de su trabajo como las que externara al presidente Lázaro Cárdenas durante la visita que hiciera a Uxmal en 1937, críticas que preocuparon al abuelo, después de conocerlas por información de un tercero. No obstante, José Erosa Peniche al poco tiempo recibió la invitación del general Cárdenas para entrevistarse con él en el Despacho Presidencial y aunque mi abuelo temía que lo cesaran por esas críticas, grande fue su sorpresa ante la amabilidad con la que fue recibido y que se trataba del interés del general Cárdenas por saber más de las ruinas de Yucatán.

Poco tiempo después de su regreso a Mérida mi abuelo recibió un obsequio personal del general Cárdenas en su domicilio: se trataba de un refrigerador.

⁷⁶ Schávelzon, *op. cit.*, en nota 24, p. 158.

A continuación transcribo una carta de José A. Erosa Peniche, dirigido al arquitecto Marquina, en el que se advierte la omisión de Cirerol de informarle oportunamente indicaciones de la superioridad; afortunadamente mi abuelo pudo cumplir con dichas indicaciones:

Mérida, Yuc., 16 de julio de 1939
Sr. Arq. D. Ignacio Marquina,
Director de Monumentos Prehispánicos.
México, D.F.

Estimado Jefe y fino amigo:

Ayer tarde tuve el gusto de recibir su atenta carta de fecha 12 en la que se sirve Ud. Comunicarme que desde hace algún tiempo escribió Ud. al Sr. Cirerol me indicara la conveniencia de que presentara al Congreso de Americanistas un trabajo sobre las exploraciones en Yucatán.

Mucho lamento que el Sr. Cirerol por olvido o por no haber recibido su citada carta, no me hiciera la indicación referida, pues como Ud. bien comprenderá, los breves días que faltan para que se inicie el citado Congreso y las atenciones que hay que prestar a los trabajos en Uxmal, no me ponen en las condiciones más apropiadas para desempeñar debidamente dicha comisión; pero en mi afán de satisfacer los deseos de Ud. y del Sr. Lic. Caso, ya me ocupo en estudiar mis apuntes sobre las diferentes exploraciones en Yucatán y en breves días tendré el gusto de informarle sobre el tema de mi trabajo que espero poder remitirle oportunamente.

Ruego a Ud. hacer presente mi respetuoso saludo al Director del Instituto Sr. Lic. D. Alfonso Caso.

Con mis mejores deseos porque tanto Ud. como su señora Doña Susana y Susanita, a quienes le suplico saludar muy afectuosamente, gocen de perfecta salud, quedo de Ud. Afmo., amigo y S.S.

José A. Erosa Peniche

Citado lo anterior y a favor de don Manuel Cirerol Sansores debo mencionar que como dice el arquitecto Ignacio Marquina

en sus memorias (Marquina, *Memorias* p. 61, obra que citamos más adelante en nota a pie 78):

A pesar de su carácter Cimerol hizo todo lo que estuvo de su parte por conseguir que Uxmal quedara libre del paludismo, colaboró con el arquitecto Ruiz en la exploración de la subestructura del Castillo de Chichén Itzá y con toda honradez en la administración de las zonas arqueológicas de Yucatán.

VI

EL CONVENIO CON LA INSTITUCIÓN CARNEGIE DE WASHINGTON

El doctor Sylvanus G. Morley⁷⁷, que había hecho estudios importantes en Honduras, estuvo interesado en conseguir una concesión del gobierno mexicano para hacer exploraciones y restauraciones en los monumentos arqueológicos de Yucatán, especialmente en Chichén Itzá y con el apoyo de Gamio, inició las gestiones para conseguir la autorización, que al fin se concedió a la Institución Carnegie de Washington, cuyo presidente era el doctor John C. Merriam; desde 1922 se estableció dicha institución en la casa de la vieja hacienda Ridder de Chichén Itzá, que muchos años antes había sido comprada por Thompson.

El convenio fue firmado por el doctor José Manuel Puig Casauranc, secretario de Educación y por el doctor John Merriam, el 3 de julio de 1923, documento en el que el organismo extranjero, para efectos legales “El permisionario”, obtenía autorización para realizar

⁷⁷ PALOMAR S., Aitana. *Sylvanus Morley, el auténtico Indiana Jones*, National Geographic. 29 de junio de 2023
https://historia.nationalgeographic.com.es/a/sylvanus-morley-arqueologo-que-inspiro-a-indiana-jones_12194

excavaciones y labores de restauración en la zona arqueológica. El permiso otorgado para un plazo extensivo a diez años establecía que los trabajos habrían de iniciarse el 1° de enero de 1924, un plano detallado del centro del sitio y de la porción sur, además de consolidar y reconstruir estructuras como: el Templo de los Guerreros, el Caracol y el Templo de las Columnas.



El Templo de los guerreros, Wikipedia, David Stanley

El Instituto Carnegie se comprometía además a presentar ante la Secretaría de Agricultura y Fomento un plan general de trabajo treinta días antes del inicio de cada temporada de campo. Los trabajos de la Carnegie representan la primera investigación sistemática de la cultura maya.

El personal dirigido por el doctor Morley se componía de un arqueólogo que había tenido alguna práctica en las excavaciones del suroeste de los Estados Unidos, Earl H. Morris, a quien acompañaba su esposa Ann, que era una buena dibujante; el ingeniero J. Killmartin, que levantó muy buenos planos de la zona; y el pintor Jean Charlot, que copió con gran habilidad algunas de las pinturas, que todavía se

conservan; buena ayuda dio también un marino noruego, Gustavo Stromvik, que se había quedado en Yucatán y llegó a tener gran práctica en las exploraciones arqueológicas. Vigilaban directamente los trabajos de la Carnegie, en lo que se refiere al cumplimiento de los acuerdos registrados en el documento, los inspectores designados por la Secretaría de Agricultura y Fomento: José A. Erosa Peniche y Eduardo Martínez Cantón; el ingeniero Reygadas Vértiz y yo hicimos frecuentes visitas para darnos cuenta de los avances de las exploraciones.

Manuel Gamio, director de la Sección de Antropología de la Secretaría de Industria y Fomento dio a conocer en 1923 el propósito del gobierno federal de realizar trabajos de exploración y restauración arqueológicas al mismo tiempo que el Instituto Carnegie. Hasta entonces se disponía de reportes de inspección elaborados por funcionarios del Museo Nacional y de la Dirección de Antropología y Poblaciones Regionales de la República Mexicana, enviados a Chichén Itzá y a los sitios localizados en la región Puuc.⁷⁸

La investigación, excavación, reconstrucción y restauración a principios del Siglo XX con la participación extranjera es la etapa en la que inicia la arqueología formal en México que marca el período institucional de la arqueología mexicana, durante el cual se formaron los primeros arqueólogos yucatecos.

Fue en 1926 cuando los arqueólogos mexicanos comenzaron a intervenir en la restauración de algunos edificios en Chichén Itzá, al mismo tiempo que el personal del Instituto Carnegie atendía otras estructuras en el mismo conjunto arquitectónico.

Mi padre nos contaba de las largas pláticas que sostenían mi abuelo y don Sylvanus G. Morley, así como de la gran amistad que sostenían, misma que perduró muchos años, como el mismo señor Morley asentara en el prefacio de la

⁷⁸ MARQUINA BARRETO, Ignacio, *Memorias*, 1994.

<http://edulop.sietemedia.com.mx/>>/InteractivoMNC pdf pp. 48 a 51.

guía de mi abuelo para visitar las ruinas de Uxmal (segunda edición, 1947).

Volviendo al comienzo de las intervenciones a las ruinas en el mismo año, 1926, el titular de la inspección de monumentos arqueológicos en Yucatán, Eduardo Martínez Cantón, comenzó a explorar y reconstruir el Castillo y el Templo de los Tigres, apoyándose en la labor de José A. Erosa Peniche como colaborador suyo, quien hacia 1940 tendría a su cargo la dirección de los trabajos.⁷⁹

*Los proyectos desarrollados por la Carnegie Institution en el área maya contribuyeron de manera importante a la modernización de la arqueología mesoamericana.*⁸⁰

⁷⁹ CERVERA, José Juan, *La Exploración arqueológica de Yucatán durante el Gobierno de Felipe Carrillo Puerto*, http://www.poresto.net/ver_notas.php?zona=yucatan&idSeccion=248&idTitulo=182076

⁸⁰ PEÑA, Agustín, Karl Ruppert (1895-1960) en *Revista Arqueología Mexicana*, vol.5, marzo-abril de 1998, México, p. 40.

VII
JOSÉ A. EROSA PENICHE,
DESTACADO PIONERO
DE LA RESTAURACIÓN
ARQUEOLÓGICA
EN YUCATÁN

**1. DE SU INGRESO Y NOMBRAMIENTOS EN EL
CAMPO DE LA ARQUEOLOGÍA EN YUCATÁN**

El 24 de agosto de 1920, el presidente constitucional sustituto de los Estados Unidos Mexicanos (en ese entonces Adolfo de la Huerta) le otorga el nombramiento de escribiente adscrito a la Inspección Local de Monumentos Arqueológicos en Yucatán, dependiente de la Dirección de Antropología de la Secretaría de Agricultura y Fomento.

El 1º de enero de 1922 el presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos (en ese entonces Álvaro Obregón, 1920-1924) lo nombra oficial quinto en la Dirección de Antropología, adscrito a la Agencia General de esta Secretaría, en Mérida Yucatán.

El 21 de mayo de 1922 el presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos (en ese entonces, Alvaro Obregón) lo nombra mecanógrafo de la Dirección de Antropología, dependiente de esta Secretaría.



Título profesional de José A. Erosa Peniche, archivo familiar

Cabe mencionar que en 1924 mi abuelo recibe un comunicado de la Secretaría de Agricultura y Fomento, en el que le informan que ha sido cesado del cargo que desempeñaba, con fecha 19 de febrero de ese año, pero sin

mentonar el motivo, el que resultó de asociarlo con los acontecimientos políticos que se dieron después del fusilamiento de Felipe Carrillo Puerto, por el sólo hecho de su amistad con este ilustre personaje.

El 29 de julio de 1924 José A. Erosa Peniche recibe otro comunicado suscrito por el arquitecto Ignacio Marquina, director de Antropología de la Secretaría de Agricultura y Fomento en la que se le comunica:

México 29 de julio de 1924
Sr. José A. Erosa Peniche
Calle 82 # 450G
Mérida, Yuc.

Muy señor mío y amigo:

En mi poder su atenta carta de fecha 28 de julio último, en la que manifiesta usted no haber tenido ninguna participación en los últimos acontecimientos políticos en ese estado. El Ing. Reygadas me informa lo mismo, por lo que se determinó en un principio reconsiderar el cese de usted como mecanógrafo de esta Oficina, comisionado en Yucatán; pero las últimas disposiciones de la superioridad hacen imposible llenar ese puesto y por todo el resto del año quedará vacante. Si para el año entrante el presupuesto de esta oficina logra ampliarse, ofrezco a usted, que se le tendrá en cuenta para ocupar un puesto en la planta de empleados de esta Dirección en ese estado.

En cuanto a su asistencia a la Oficina del 17 de abril al 18 de junio, no es posible tenerla en consideración porque con fecha anterior usted ya había sido cesado y posteriormente, al ocupar la plaza las fuerzas federales, no fue reconsiderado su cese.

De Usted, atto. Y S.S.
Rúbrica
Ignacio Marquina B.

El 7 de enero de 1925, el presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos (en ese entonces, Plutarco Elías Calles, 1924-1928) lo nombra auxiliar del inspector en Yucatán, de la Sección de Población Precolonial, dependiente del Sub-Departamento del Ramo del Departamento de Antropología, de esta Secretaría.

El 3 de enero de 1926, el presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos (Plutarco Elías Calles) lo nombra auxiliar en Yucatán, dependiente de la Dirección de Arqueología de esta Secretaría.

El 4 de marzo de 1926, el presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos (Plutarco Elías Calles) lo nombra inspector de sexta de la Dirección de Arqueología de esta Secretaría.

El 6 de enero de 1927 el presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos (Plutarco Elías Calles) lo nombra inspector en Yucatán, de la Dirección de Arqueología de esta Secretaría.

El 20 de enero de 1928 el presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos (Plutarco Elías Calles) lo nombra guardián en jefe, dependiente de la Dirección de Arqueología de esta Secretaría.

El 17 de enero de 1929 el presidente provisional de los Estados Unidos Mexicanos (en ese entonces Emilio Portes Gil, 1928-1930) lo nombra guardián jefe de servicio de la Dirección de Arqueología de esta Secretaría.

El 2 de enero de 1930 el presidente de la República (en ese entonces Pascual Ortiz Rubio) lo nombra administrador auxiliar de 6ª de la Dirección de Arqueología con servicios en Mérida, Yucatán con adscripción a esta Secretaría.

El 1º de abril de 1930 el presidente de la República, (en ese entonces Pascual Ortiz Rubio) lo nombra administrador auxiliar de sexta de la Dirección de Monumentos Prehispánicos con servicios en el estado de Yucatán, con

adscripción al Departamento de Monumentos y Objetos Artísticos, Arqueológicos e Históricos.

El 1° de enero de 1931, el presidente de la República (en ese entonces Pascual Ortiz Rubio 1930-1932) lo nombra ayudante de arqueólogo, de la Dirección de Monumentos Artísticos, Arqueológicos e Históricos.

El 23 de marzo de 1933, el presidente de la República (en ese entonces Abelardo Rodríguez, 1932-1934), lo nombra arqueólogo auxiliar con adscripción a la Oficina de Monumentos Prehispánicos.

El 1° de enero de 1935, el presidente de la República (en ese entonces, Lázaro Cárdenas, 1934-1940) lo nombra arqueólogo auxiliar, con adscripción a la Oficina de Monumentos Prehispánicos.

El 1° de enero de 1937, el presidente de la República (General Lázaro Cárdenas, 1934-1940) lo nombra ayudante de arqueología con adscripción a la Oficina de Monumentos Prehispánicos, comisionado en Mérida, Yucatán).

El 25 de febrero de 1939, en misiva que dirige José A. Erosa Peniche al arquitecto Ignacio Marquina, director de Monumentos Prehispánicos de la Secretaría de Educación Pública, le manifiesta:

Estimado jefe y fino amigo:

Acabo de recibir su atenta carta de fecha 23, en la cual se sirve avisarme de su proposición, aceptada por el Sindicato, de proponerme para Arqueólogo "B" en el movimiento de escalafón motivado por la renuncia del Lic. Mediz Bolio.

Efectivamente, el Sr. Espinosa del Sindicato, me avisó dicha proposición; pero oficialmente no he recibido ninguna noticia de ese ascenso.

Quedo enterado de los cambios que se han verificado en el Departamento y aunque lamento la ausencia del Sr. Lic. Toro, quien siempre me trató con toda caballerosidad, espero que, como usted dice, la competencia y dinamismo del Sr. Lic. Caso redunde en beneficio de

nuestros monumentos. Indudablemente que su próximo viaje a Yucatán y su mejor conocimiento de las necesidades de nuestras zonas redundará en beneficio de las mismas. Por mi parte, si el tiempo del que disponga el Sr. Lic. Caso lo permitiese, procuraré enseñarle con el mayor detalle posible todo lo relativo a nuestros monumentos.

El señor Cirerol no ha recibido la carta a que usted se refiere.

Mucho agradezco el interés que ha tomado Ud. en procurar mejorarme y su felicitación. Tenga entendido que no escatimaré ningún esfuerzo para hacerme digno de tanta bondad.

Con mi respetuoso saludo para su señora Doña Susana y muy atento para Susanita, quedo de Ud. Affmo amigo y S.S.

José A. Erosa Peniche

El 23 de febrero de 1942, con membrete de la Secretaría de Educación Pública, Dependencia: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Oficio 999, le notifican su nombramiento de arqueólogo “A” en propiedad, plaza 3155, firmado por el director del Instituto, el señor licenciado Alfonso Caso.

El 30 de enero de 1948 recibe la constancia de nombramiento que expide el Ejecutivo, como arqueólogo “A” de la Secretaría de Educación Pública con adscripción a la Dirección de Monumentos Prehispánicos.

El 10 de octubre de 1951 recibe de la Secretaría de Educación Pública, Dependencia Instituto Nacional de Antropología e Historia, la comunicación de su promoción a jefe de arqueólogos.

El 19 de octubre de 1951, con membrete del Poder Ejecutivo Federal, Dependencia Secretaría de Educación Pública, le otorgan constancia de nombramiento con categoría de jefe de Arqueólogos.

El 9 de enero de 1952, en oficio número 190 del Instituto Nacional de Antropología e Historia dirigido a José Erosa Peniche, en ese entonces director del Museo Regional de Arqueología en Mérida, Yucatán, suscrito por el director de

Monumentos Prehispánicos, el señor Eduardo Noguera le informa de la gestión de sus sueldos como jefe de arqueólogos.

El 25 de enero de 1952, en oficio número 340 nuevamente el director de Monumentos Prehispánicos, señor Eduardo Noguera, le informa de la razón del retraso de pagos, tanto para él, como para la señorita Cardós, que teniendo el título de profesionistas han tenido que registrar, lo cual ha motivado no solamente en sus casos, sino casi en todo el personal técnico del Instituto, el que los sueldos no hayan sido cubiertos hasta la fecha; que, sin embargo, tanto el suscrito como el Departamento Administrativo, ha seguido insistiendo para que a la mayor brevedad reciban los emolumentos a que tienen derecho.

El 4 de junio de 1954 recibe oficio del director de Monumentos Prehispánicos, Eduardo Noguera, quien da acuse del informe de mayo pasado en el que José A. Erosa Peniche, director del Museo Regional de Arqueología en ese entonces, informa que el museo a su cargo permaneció abierto el citado mes, así como que los empleados del mismo asistieron puntualmente a sus labores.

Un mes y seis días después del anterior informe, el 10 de julio de 1954, fallece mi abuelo.

VIII

INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS DE JOSÉ A. EROSA PENICHE EN CHICHÉN ITZÁ Y UXMAL

1923-1925, José A. Erosa Peniche y Miguel Ángel Fernández dirigen un proyecto mexicano de consolidación del “Castillo”, el “Gran Juego de Pelota” y las plataformas de la Plaza Norte

Entre 1923 y 1925, al mismo tiempo que la Institución Carnegie llevaba a cabo sus investigaciones, José A. Erosa Peniche y Miguel Ángel Fernández dirigían un proyecto mexicano encargado de consolidar el llamado “Castillo”, el gran Juego de Pelota y las plataformas de la Plaza Norte, por nombrar tan sólo las más importantes.⁸¹

Cabe destacar que tanto José Erosa Peniche como Eduardo Martínez Cantón fueron los encargados de vigilar

⁸¹ PÉREZ DE LARA, Jorge, *Breve Reseña del redescubrimiento de Chichén Itzá y de los trabajos arqueológicos llevados a cabo en el sitio*, <http://www.mesoweb.com/es/articulos/chichen/resena.html>

los trabajos de la Carnegie de acuerdo con los lineamientos establecidos en el contrato.

En mi poder obra copia de uno de los informes de mi abuelo de fecha 1° de junio de 1925, con membrete de la Secretaría de Agricultura y Fomento en el que informa al c. inspector de Monumentos Arqueológicos en el estado de Yucatán de los trabajos verificados por la Institución Carnegie del 12 al 30 de mayo del mismo año en el que menciona:

Se continuó el desescombro de la parte superior del edificio situado detrás del Castillo, habiéndose extraído de entre los escombros numerosas piedras con pinturas, las cuales fueron llevadas a la iglesia de la hacienda "Chichén" para evitar su deterioro, en tanto que son restituidas en los lugares que les correspondan.

Se terminó la restauración de la escalera situada al W. del propio edificio.

Se continuó la restauración de la fachada W. del mismo.

Se continuó la restauración de la pared interior al sur del propio edificio.

Se continuó el desescombro de una galería que está al S. del mismo edificio, habiéndose hecho necesario suspender dicho trabajo por las lluvias.

Se comenzó el desescombro de la parte situada al pie de de la escalera del mismo edificio, en el costado W., habiéndose descubierto seis columnas decoradas y encontrando otras que aún no han sido desescombradas. Se ocupan en restituir a su primitiva posición las piedras de las seis columnas expresadas.

Se continuaron los trabajos de restauración y consolidación del Caracol.

Como informé a Ud. en su oportunidad, fue descubierta una piedra con jeroglíficos en un edificio situado en el Viejo Chichén, el cual es conocido por los representantes de la Carnegie, por "El Templo de los Cuatro Dinteles" en virtud de la autorización concedida por el c. jefe del Departamento, se comenzaron los trabajos de desescombro del expresado "Templo de los Cuatro Dinteles", habiéndose encontrado en

su posición original el dintel Oriente y restituidos a su lugar primitivo los otros dos.

Es cuanto tengo el honor de informar a Ud., reiterándole mi atenta y distinguida consideración.

SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCIÓN

Chichén Itzá, Yuc., Méx., 1º de junio de 1925

El A.A. de la Inspección

José A. Erosa Peniche

1926, José A. Erosa Peniche y Eduardo Martínez Cantón centran los trabajos de restauración en el Juego de Pelota y en el “Castillo” de Chichén Itzá

La exploración se dirigió especialmente a dos edificios, el Juego de Pelota y el Castillo y para ello contamos con dos magníficos colaboradores, José A. Erosa Peniche y Eduardo Martínez Cantón y un buen equipo de trabajadores.⁸²

A partir de 1926, paralelamente a los trabajos de la Carnegie, la Dirección de Arqueología inició varias obras de restauración. José A. Erosa Peniche y Eduardo Martínez Cantón centraron sus trabajos en el Juego de Pelota y en el Castillo.⁸³

El Juego de Pelota había sido intervenido por Miguel Ángel Fernández algunos años atrás y para 1926 se encontraba limpio de vegetación y parcialmente se había quitado el escombros. En él se procedió a reconstruir totalmente(sic) el Templo de los Tigres, tanto la parte superior como su nexo inferior, a completar y restaurar los muros laterales de la Cancha y a intervenir enérgicamente los edificios Norte y Sur...

Estas restauraciones realizadas entre 1926-1928 incluyeron la reconstrucción hipotética de la escalinata que

⁸² MARQUINA BARRETO, Ignacio, *Memorias*, 1994, p.50, op.cit., en nota 78.

⁸³ SCHAPELSON, op. cit. en nota 24, p. 114.

sube hasta la base del templo y el recubrimiento de todo el basamento con piedra de revestimiento en su mayoría nueva; se hizo la bóveda anterior del edificio; se reconstruyó el friso por tres lados; se colocaron las columnas serpentina mediante complejos refuerzos de concreto armado y se rehízo el revestimiento del templo superior. Con el edificio inferior, ubicado en la parte posterior del basamento y que aún tenía relieves y pinturas, se rehicieron los muros y los pilares delanteros y luego se construyó una bóveda para techarlo; los pilares son de concreto, forrados con los relieves originales. Esta obra fue la más agresiva de todo Chichén Itzá, y fue marcadamente diferente de lo que venían realizando los arqueólogos de la Carnegie.



El Castillo, Pixabay, ThousandImages

Fue una muestra de que los intereses de la Dirección de Arqueología y los de la Carnegie eran distintos y que sus posiciones teóricas y sus técnicas de trabajo también lo eran. Asimismo mostraban un cambio importante que ya se estaba

dando en la arqueología mexicana y que se definió hacia 1928-1930.⁸⁴

De 1926 a 1930 José A. Erosa Peniche es el responsable de la obra de mayor envergadura encarada por los arqueólogos mexicanos: la exploración y consolidación del “Castillo”

De 1926 a 1930 por parte de la Dirección de Arqueología, el equipo mexicano se encarga de la exploración y consolidación del Juego de Pelota y del Castillo, esta última, la obra de mayor envergadura encarada por los arqueólogos mexicanos, cuyo responsable fue José A. Erosa Peniche, siendo inspector de Monumentos Arqueológicos en Yucatán el señor Eduardo Martínez Cantón, comenzando en 1927 con la exploración y consolidación de “El Castillo” por el lado noreste de la pirámide. Se intervinieron los lados norte y este de los cuerpos del basamento, así como las escalinatas.⁸⁵

Se iniciaron las tareas tendientes a reponer la bóveda ya inexistente del templo superior y a reparar fisuras y deterioros de dicha construcción. La bóveda fue rehecha con concreto y se desmontaron varios paños del muro para volverlos a colocar.⁸⁶

En palabras de Reygadas Vértiz:

En cuanto a la reconstrucción por el lado norte, que es el principal, hubo que desmontar las fracciones de los cuerpos de serpiente que forman el pórtico para recolocarlos en posición original: además, toda la fracción posterior de la bóveda que estaba movida y derrumbada en parte, tuvo que desmontarse y reponerse y el dintel de madera original de la puerta de acceso a

⁸⁴ *Idem.*

⁸⁵ *Idem.*

⁸⁶ *Ibidem.* p. 116.

*la cámara interior fue cortado en un extremo que estaba destruido y ponía en peligro la parte superior y centrarlo convenientemente. Sobre los cuerpos de serpientes recolocados se repusieron las piezas de madera originales, colocándose después la primera hilada de piedras y la primera cornisa y la bóveda interior fue hasta la misma altura, rellenándose el intermedio entre ésta y la fachada para consolidación de la obra*⁸⁷

Respecto a las escalinatas:

*La primera actividad consistió en corregir la escalera poniente del basamento, la cual, según noticias, había sido intervenida previamente por un tal subinspector Bolio, quien no tomó en cuenta la información que aporta Diego de Landa en su “Relación de las cosas de Yucatán” respecto al número de peldaños en cada una de las cuatro escalinatas, que deberían ser 91 en cada costado, para sumar 364, a lo que se añade la base sobre la que se desplanta el templo superior y, así, alcanzar los 365, correspondientes al año solar.*⁸⁸

Estos trabajos se dieron en todo el año de 1926, terminándose al año siguiente, en el que se comenzó a reconstruir el basamento por las caras norte y este.

Debido al excelente estado de conservación del ángulo noreste, Erosa Peniche decidió arrancar desde allí hasta ambos lados para luego rehacer las alfardas de las escaleras. Una vez completadas estas se procedió a reconstruir totalmente con bloques de piedra nueva ambas escalinatas.

No se dejaron marcas para diferenciar lo nuevo de lo antiguo, pero sí se dejaron dos caras del basamento sin intervenir.⁸⁹

⁸⁷ *Idem.*

⁸⁸ PEÑA CASTILLO, Agustín, *El Castillo de Chichén Itzá*, artículo en Revista Arqueología Mexicana, Volumen 5, marzo-abril de 1998, p.38.

⁸⁹ Schávelzon, *op. cit.* en nota 24, p.118.

1926, Eduardo Martínez Cantón y José A. Erosa Peniche dirigen exploraciones y obras de mantenimiento en la zona maya

Como parte de la nueva política de mantenimiento y exploración de los sitios arqueológicos ordenada por Reygadas Vértiz, la zona maya vio sucederse exploraciones, excavaciones y obras de mantenimiento en muchos de sus sitios. Con excepción de Chichén y Uxmal, en los cuales los trabajos fueron muy intensos, en los demás sitios conocidos se trató siempre de mantener los edificios principales limpios de vegetación y en algunos casos, también sin escombros. En Zayil, Kabah y Labná, se levantaron los correspondientes campamentos y cabañas para los cuidadores.

En Chacholay, Kiuic y las tres ruinas antes mencionadas, se hicieron limpiezas sistemáticas y se despejaron fachadas, se quitaron árboles de los techos y se reforzaron dinteles y cornisas.

Los trabajos fueron llevados a cabo por Eduardo Martínez Cantón y José A. Erosa Peniche.

Estos trabajos no pueden compararse con los de Chichén Itzá y Uxmal porque las necesidades económicas de la Carnegie, sumadas a los esfuerzos del gobierno mexicano, eran difíciles de repetir para otros sitios. De todas formas fue el inicio de las pequeñas obras de mantenimiento, acaso las más importantes a largo plazo, que aún hoy mantienen en pie a los sitios mayas de Yucatán.⁹⁰

1926-1928, Eduardo Martínez Cantón y José A. Erosa Peniche envían el primer reporte de derrumbe en el Palacio del Gobernador de Uxmal y realizan labores de restauración en el mismo

El primer informe de derrumbe que ocurrió en el mes de octubre de 1926 en el costado poniente del extremo norte del Palacio del Gobernador de Uxmal fue reportado por Eduardo Martínez Cantón y José A. Erosa Peniche.

⁹⁰ *Ibidem*, p. 102

Por instrucciones del ingeniero José Reygadas Vértiz, que ejercía el cargo de director de Arqueología, se realizaron las labores de restauración en el Palacio del Gobernador en las temporadas del 6 al 24 de noviembre de 1927 y del 14 de julio al 6 de agosto de 1928.

En la primera temporada se comenzó con la recuperación de las piedras labradas ornamentales de entre los escombros del derrumbe. De esta delicada labor depende la recuperación y la reposición de la fachada con la ayuda de cuadrillas de albañiles y auxiliares.

Entre los escombros se recuperaron las piedras de la fachada con diseños de grecas, celosías, dados y mascarones de Chac que decoraban los paneles y las esquinas del edificio.

Todos los elementos recuperados se extendieron al pie del edificio y se acomodaron ajustándolos, consultando diferentes fotografías antiguas tomadas desde ángulos en los que se veía la fachada completa.

Las consultas de fotografías con un lente de aumento fueron las herramientas indispensables para solucionar varias dificultades técnicas que se presentaron para determinar de manera precisa la posición original de cada una de las piedras que decoraban la fachada.

El desplome de la fachada ocasionó la fragmentación de varias piedras que van empotradas en el muro y reciben la carga del friso. Este problema se resolvió con la ingeniosa creatividad de José Erosa Peniche, que se dio a la tarea de perforar los dos fragmentos de la piedra y unirlos nuevamente con ayuda de barras de acero introducidas en las perforaciones y que funcionan a manera de refuerzo. Después de tres meses de trabajo se recuperó este sector del edificio, lo que nos permite disfrutarlo hasta hoy.

También es importante señalar que de estos informes rescatamos criterios como la técnica de colocar señalamientos en las piedras de recubrimiento antes de dismantelar sectores deteriorados de los edificios, la consulta de fotografías antiguas como evidencias antes de intervenir la arquitectura y la aplicación de almas de acero para consolidar elementos arquitectónicos.

Son técnicas que hoy seguimos aplicando en la conservación y la restauración de monumentos prehispánicos.⁹¹

⁹¹ HUCHIM HERRERA, José, *Restauración en Uxmal (1927-1928)*,



Palacio del Gobernador, Wikipedia, Bruno Rijsman

1930, José A. Erosa Peniche es el encargado de supervisar los trabajos de exploración durante la expedición de la Tulane University en los edificios del Grupo de las Monjas

Después de los trabajos preliminares en el Palacio del Gobernador el sitio fue centro de los intensos estudios realizados por Frans Blom y una expedición de la Tulane University en 1930, que tenía como objeto hacer los planos y levantamientos detallados de los edificios del Grupo de las Monjas para reconstruirlo en una exposición internacional en Estados Unidos, la que se realizó con todo éxito. Esa exploración estuvo supervisada por José A. Erosa Peniche.⁹²

<http://sipse.com/opinion/restauracion-en-uxmal-1927-1928-107585.html>

⁹² PÉREZ DE LARA, Jorge, *Breve Historia del Redescubrimiento de Uxmal y de los trabajos arqueológicos llevado a cabo en el sitio*,

<http://mesoweb.com.es/articulos/uxmal/resena.html>

1931, José A. Erosa Peniche consolida diez estructuras mayores en Chichén Itzá

En 1931 José A. Erosa Peniche consolida diez estructuras mayores, entre ellas: el Templo de los Guerreros, el Caracol, Las Monjas y el Mercado. Él mismo y Miguel Ángel Fernández excavan el Juego de Pelota, el Zompantli y las plataformas de la Plaza Norte.

Otros arqueólogos que trabajaron en la zona son: Alberto Ruz L., Ponciano Salazar, Jorge Acosta y Román Piña Chan.⁹³

1931, José A. Erosa Peniche y Eduardo Martínez Cantón inician los trabajos de exploración al interior del Castillo de Chichén Itzá

El 6 de abril de 1931 inician las exploraciones al interior del Castillo, pero qué mejor que referirnos a estos trabajos que transcribir, al final de este libro, el informe que rinde el arqueólogo José A. Erosa Peniche acerca del descubrimiento y exploración arqueológica de la subestructura del Castillo, el cual fue presentado en el XXVII Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en México en 1939.

1932, José A. Erosa Peniche y Eduardo Martínez en el informe del Arquitecto Emilio Cuevas de la Dirección de Monumentos Prehispánicos

En la primera semana de marzo de 1932, el arquitecto Emilio Cuevas, auxiliar de la Dirección de Monumentos Prehispánicos, recorrió los monumentos inspeccionados por el ingeniero Reygadas Vértiz durante su visita en 1923.⁹⁴

⁹³ CANO, *op. cit.* en nota 40.

⁹⁴ HUCHIM HERRERA, José G. *Informe del arquitecto Emilio Cuevas (1932).*

<http://sipse.com/opinión/informe-del-arqto-emilio-cuevas-1932-109946.html>

Acerca del Palacio del Gobernador reportó que se encontraba igual que en 1923, a excepción del área restaurada por Martínez Cantón y José A. Erosa Peniche en 1927 y 1928, restauración que califica como acertada, sobre todo por el hecho de plomar los muros al restaurarlos, pues la mayoría de los muros que vio desplomados presentan grietas, lo que quiere decir que originalmente estos muros estaban a plomo, hecho que se confirma al observar que los muros bien amarrados en algunos tramos cortos del edificio se conservan a plomo.⁹⁵

1933, Miguel Ángel Fernández en la parte más importante de su carrera: la excavación y restauración de Uxmal y la mención de José A. Erosa Peniche como uno de sus colaboradores

Miguel Ángel Fernández, un gran apasionado de la pintura y la arqueología es enviado a Mérida, donde comenzaría la parte más importante de su carrera, la excavación y restauración de Uxmal... Con el colaboró una generación completa de personalidades notables: Enrique Berlín, Enrique Juan Palacios, Roque Cevallos Novelo, José Erosa Peniche, Eulalia Guzmán, Eduardo Martínez Cantón, César Lizardi Ramos y Manuel Cirerol Sansores, entre muchos otros. Prácticamente todos ellos, en sus publicaciones o en los informes de campo, dedican elogiosas notas a Fernández.⁹⁶

1933. Consolidación y reconstrucción de la fachada oeste del Templo de los Jaguares del Juego de Pelota. Trabajos del arqueólogo José A. Erosa Peniche, del INAH⁹⁷

⁹⁵ *Idem.*

⁹⁶ SCHAVELZON, Daniel, *Semblanza de Miguel Ángel Fernández y la Arqueología Prehispánica (1890-1945)*, 1986. <http://www.danielschavelzon.com.ar/?p=356>

⁹⁷ Información obtenida en la Mediateca del INAH, fuente: *Hombre en el Templo de los Jaguares del Juego de Pelota, Chichén Itzá*, mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia:452661

1936, José A. Erosa Peniche y Manuel Cirerol Sansores implementan un buen ejemplo de registro en la fachada poniente del cuerpo central del Palacio del Gobernador de Uxmal

Los reportes que los inspectores emitieron sobre el estado de conservación del Palacio del Gobernador motivaron la primera restauración en los años de 1927 y 1928, la cual estuvo a cargo de Eduardo Martínez Cantón y José Erosa Peniche.

Esto fue el inicio de acciones que un siglo después retomamos con el propósito de dar una solución de conservación integral.

Hay que destacar que el corte de la piedra y el excelente sistema constructivo de esta edificación han permitido que se mantenga en pie.

El registro y el diagnóstico de los monumentos es una tarea que sirve de guía para definir los procedimientos y los criterios que culminen en una acertada intervención.

Un buen ejemplo de registro fue el implementado en 1936 por Manuel Cirerol Sansores y José Erosa Peniche en la fachada poniente del cuerpo central del Palacio del Gobernador.

Allí se realizó el análisis minucioso del sector de la fachada dañada. Primero se elaboró un dibujo a escala detallando todos los elementos que integran el sector del friso deteriorado.

Luego, por medio de un sistema de letras y números, se asignaron claves a cada una de las piedras que integran los paneles decorativos del friso para su identificación.

Una vez que se cotejó la distribución real con el dibujo elaborado, se procedió a marcar físicamente cada una de las piedras, lo que permite una clara identificación de los elementos.

El resultado fue el inventario de los elementos del friso por diseño, ubicación física y el número de componentes que complementan el gráfico.

De este modo se logra un inventario de los componentes de cada diseño como: remates, serpientes, cornisas, grecas, divisiones, molduras que para este caso específico hacen un total de 806 piezas in situ.

En casos en donde no se encontraron los elementos que integran la decoración también se registraron como faltantes, ya que de encontrarse al pie del edificio se cotejarían para reintegrarse a la fachada.

Esta compleja labor permite realizar el registro y facilita desarmar y restaurar este sector del Palacio.

Por otro lado, en caso de ocurrir un derrumbe imprevisto, a pesar de las medidas preventivas de apuntalamiento en el edificio, esta labor de registro arquitectónico facilitaría emprender la restauración de las partes colapsadas.

Este método de registro aún se sigue practicando en la conservación de monumentos.⁹⁸

Transcurrieron ocho años para que nuevamente se retomaran los trabajos de restauración en el Palacio del Gobernador de Uxmal. La razón fundamental se debió a la visita que hizo el presidente de la República, general Lázaro Cárdenas, en 1937. En ese entonces, por mandato presidencial, los trabajos se enfocaron principalmente en el Cuadrángulo de las Monjas y el Templo del Adivino.⁹⁹

1937, José A. Erosa Peniche y Manuel Cirerol Sansores restauran un sector del Palacio del Gobernador de Uxmal

Durante abril y mayo de 1937, José Erosa Peniche y Manuel Cirerol Sansores restauraron un sector de la fachada poniente del cuerpo norte de la Casa del Gobernador que un año antes habían registrado con todo detalle.¹⁰⁰

1941-1947, José Erosa Peniche lleva a cabo la consolidación y restauración del Palacio del Adivino¹⁰¹ en Uxmal, después de que Manuel Cirerol llevara a cabo excavaciones exploratorias en las escalinatas de esta pirámide entre 1937 y 1940.¹⁰²

⁹⁸ HUCHIM HERRERA, José, *El registro de la fachada del Palacio del Gobernador en 1936*, 2014. <http://sipse.com/opinion/el-registro-de-la-fachada-del-palacio-del-gobernador-en-1936-111166.html>

⁹⁹ *Idem.*

¹⁰⁰ HIGAREDA, José Manuel, *Informe de la restauración del Palacio del Gobernador de Uxmal* (1937), 2014.

¹⁰¹ PÉREZ DE LARA, Jorge. *op. cit.* en nota 92.

¹⁰² *Idem.*



Pirámide de El Adivino, Wikipedia, tatto grasso

1942, José A. Erosa Peniche, a cargo de la continuación de los trabajos en el Templo de los Tigres en Chichén Itzá

José A. Erosa Peniche estuvo a cargo de la continuación de los trabajos en el Templo de los Tigres, cuyo mayor logro fue el apuntalamiento de la bóveda este y en el exterior de la estructura. (Reporte 1942:8).¹⁰³

1944 José A. Erosa Peniche restaura y consolida el Templo inferior de los Tigres en Chichén Itzá

En una foto procedente de un reporte de José A. Erosa Peniche se puede apreciar el Templo inferior de los Tigres, totalmente restaurado y consolidado (Reporte 1944.2).¹⁰⁴

¹⁰³ MARTÍNEZ GASTÉLUM, José Daniel, *Chichén Itzá: revisión de las intervenciones arqueológicas en el Castillo, el Juego de Pelota y el Templo de los Guerreros*, 2020, Academia.edu/45381040/Chichén_Itzá_Revisión_de_las_intervenciones_arqueológicas_en_el_Castillo_el_Juego_de_Pelota_y_el_Templo_de_los_Guerreros_2020

¹⁰⁴ *Idem.*

1945, José A. Erosa Peniche dirige los trabajos de restauración en el costado este del Palacio del Gobernador de Uxmal

Durante los meses de febrero y marzo de 1945 el arquitecto [Sic.] José Erosa Peniche encabezó las tareas de restauración; esta nueva fase del trabajo se centró en el costado este del Palacio del Gobernador, particularmente liberando la primera y la segunda terrazas que dan sustento al edificio principal.¹⁰⁵

Con mucho cuidado se exploró el área para evitar que se deterioraran los elementos decorativos de la fachada. Después de esta labor se restauraron los basamentos para recuperar su estado original.

Durante la exploración dirigida por Erosa Peniche y después de liberar el derrumbe acumulado en los muros le llamó la atención que el muro central estaba ligeramente inclinado. En ese momento Erosa pensó que la inclinación se produjo por la acción de derrumbe del edificio, pero también menciona que la inclinación la aplicaron los mayas cuando realizaron la edificación. Hoy sabemos que la inclinación en las fachadas de los edificios permite generar una línea de goteo para evitar que el agua de lluvia se escurra dentro de los edificios.¹⁰⁶

Vale decir que unas maravillosas fotografías ilustran el informe que da cuenta de las condiciones en las que se encontraba el Palacio, eso explica la difícil tarea de restaurar los accesos del inmueble. A detalle Erosa Peniche señala que la entrada central del Palacio del Gobernador no tenía las jambas, es decir, las piedras de recubrimiento que regularmente van colocadas a los extremos de las entradas. En principio, esto representó un problema para definir el ancho de la entrada. Por lo tanto realizó una exploración cuidadosa en el arranque de las jambas para encontrar las huellas.

¹⁰⁵ HUCHIM HERRERA, José G, *La restauración del Palacio del Gobernador*, en 1945, 2014. <http://sipse.com/opinión/la-restauracion-del-palacio-del-Gobernador-en-1945-115975.html>

¹⁰⁶ *Idem.*

La búsqueda fue exitosa, ya que recuperó el dato de las huellas, determinando que el ancho del claro es de 2.02 metros. Este dato se registró por medio de fotografías para sustentar la restauración.

Este proceso da cuenta del detalle y de la calidad profesional de las intervenciones de restauración de los especialistas que nos antecedieron.¹⁰⁷

1947, José A. Erosa Peniche, a cargo de la intervención integral del Palacio del Gobernador de Uxmal

Durante la temporada de marzo a julio de 1947, previo a la expedición arqueológica, fue necesario adquirir equipo de trabajo como llantas y cámaras, acumuladores y otras refacciones indispensables para la camioneta y el camión para las labores.

También se adquirieron cemento, cal y sascab, cuerdas de henequén para andamios y tambores de hierro vacíos para el manejo de materiales.

Además de las acciones que se venían haciendo en la temporada aquella se programó la exploración de la terraza y la escalinata del Palacio del Gobernador en su costado oriente.

La escalinata mide 31.54 metros de largo y consta de cinco tramos que en total miden 1.15 metros de altura y la suma de las huellas de sus tramos es de 1.63 metros. Los cinco escalones que dan acceso a los cuartos del edificio central quedaron totalmente restaurados.

La terraza, por el lado norte, se prolonga 11.75 metros a partir de la escalera por 2.55 metros de ancho. Por el lado sur, a partir de la escalera se extiende 11.45 metros. Durante el proceso de exploración se

¹⁰⁷ *Idem.*

identificaron cuatro cuerpos sobrepuestos que forman parte de las modificaciones que experimentó el edificio.

También se encontró una caja que mide 0.79 metros de largo por 0.50 de ancho y 0.75 metros de profundidad, en cuyo interior había una ofrenda que consistía en 120 cuentas de estuco pintadas de color verde y de diversos tamaños, una cuenta de jade, 2 discos de estuco, dos puntas de lanza de pedernal de 20 centímetros de largo y 18 centímetros de ancho, 2 conchas, una de las cuales es de nácar.

Otros detalles del trabajo consistieron en la consolidación del caballete del sector central del edificio. Se atendió una grieta que se encontraba entre el núcleo del edificio y la fachada ornamental. En el costado norte del Palacio del Gobernador se reintegraron las jambas y dinteles de las entradas y se restauró el zócalo perimetral.

En el edificio sur se realizó la consolidación de los accesos así como el afianzamiento de los elementos decorativos del friso.

En la esquina sureste se reintegró la columna de mascarones, se repusieron algunas piedras de las grecas en el frente sur y se reintegró el caballete y se intervino en 72 metros cúbicos del techo.

Esta intervención integral del edificio estuvo a cargo de José Erosa Peniche y garantizó la estabilidad del Palacio del Gobernador durante 67 años.¹⁰⁸

1948, el arqueólogo José A. Erosa Peniche realiza trabajos de exploración y consolidación en los monumentos de Uxmal y de Chichén Itzá

¹⁰⁸ HUCHIM HERRERA, José, *Restauración de la escalinata de acceso al Palacio y la terraza*, 1947.

<http://sipsc.com/opinion/restauracion-de-la-escalinata-de-acceso-al-palacio-y-la-terrazza-1947-120752.html>

En los períodos comprendidos entre el tiempo en que fui director del Instituto y en que fue director el doctor Eusebio Dávalos Hurtado, desde el año 1957, cabe mencionar que en 1948 el arqueólogo José Erosa Peniche hizo, con su acostumbrado cuidado, los trabajos de exploración y consolidación en los monumentos de Uxmal y Chichén Itzá.¹⁰⁹

1. OTRAS INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS DE JOSÉ A. EROSA PENICHE

1927, José A. Erosa Peniche es el encargado de los trabajos de reconstrucción del Tzompantli y el Templo de las Águilas de Chichén Itzá

El arqueólogo José Erosa Peniche fue quien empezó a explorar la estructura del Tzompantli en 1927. Él reconstruyó el ángulo noreste y congregó muchas de las losas esculpidas en altorrelieve que se encontraban cerca del edificio. Según Salazar O. el trabajo de reconstrucción fue arduo ya que la estructura había sido destruida por los propios mayas y sus piedras fueron halladas por toda la zona arqueológica de Chichén Itzá.¹¹⁰

En 1951, el distinguido arqueólogo Jorge R. Acosta, director de Exploraciones del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) solicitó a mi abuelo, José A. Erosa Peniche, datos de los trabajos llevados a cabo en estas estructuras, en una misiva que a continuación transcribo:

¹⁰⁹ MARQUINA BARRETO, Ignacio, *Memorias*, 1994, *op.cit.* en nota 78 pp. 79 y 80

¹¹⁰ SALAZAR ORTEGÓN, Ponciano, *El Tzompantli de Chichén Itzá*, Yucatán. Tatloani, vol.1, N° 5 y 6, México: INAH, 1952, pp.36-41.

Un sello del INAH

México. D.F., a 6 de octubre de 1951

Sr. Arqueólogo

JOSÉ EROSA PENICHE,

Director del Museo Arqueológico de Mérida, Yuc.

Muy estimado don Pepe:

Mucho agradeceré a usted las informaciones que por medio de la presente le solicito y le suplico a usted que me dispense por las molestias que le causo, ya que usted fue para nosotros tan amable en nuestra estancia en esa su bella ciudad natal.

Como comprenderá, actualmente estamos preparando los informes sobre nuestros trabajos de Chichén Itzá, por lo que hemos revisado el archivo del Instituto, habiéndonos encontrado muy interesantes datos, pero a la vez no pudimos localizar los siguientes:

Quando se escombró por primera vez el Tzompantli y cuándo se hicieron los primeros intentos de su reconstrucción. Bajo la dirección de quién se hicieron estos trabajos iniciales. De esto existen importantes fotografías en el archivo del Instituto, por ejemplo: una en que se ve colocado el remate superior (el de las grandes serpientes emplumadas) del Tzomplantli sobre la cornisa inferior de pequeñas serpientes.

Otro dato que nos hace mucha falta es la fecha en que comenzó usted su reconstrucción y el tiempo que tardó en ella, pues como sabe, es la solución dada por usted la que hemos continuado en el Tzompantli.

En cuanto al Templo de las Águilas necesitamos lo que sigue:

Quando se escombró por primera vez y bajo la dirección de qué persona y cuándo se empezó a reconstruir su ángulo sureste y bajo la dirección de quién.

Nos interesaría mucho saber los nombres de las personas que intervinieron en estos trabajos, ya como dirigentes, ya como auxiliares técnicos de los mismos.

Le anticipo mil gracias por todo esto, un fuerte abrazo, su amigo que muchos deseos tiene de platicar personalmente con usted.

Jorge R. Acosta

P.D. Le saluda su paisano Ponciano Salazar Ortegón

En respuesta a los datos solicitados por el arqueólogo Jorge R. Acosta mi abuelo le envía la siguiente misiva, que transcribo:

José A. Erosa Peniche

Cale 82 # 450G

Mérida, Yuc.

26 de octubre de 1951

Sr. Arqueólogo D. Jorge R. Acosta

Director General de Exploraciones del

Instituto Nacional de Antropología e Historia

México, D.F.

Estimado y fino amigo:

Hasta ayer tuve el gusto de recibir su atenta carta de fecha 6, debido a que vino por correo ordinario.

Por lo pronto y con el fin de no retardar la respuesta a su carta, voy a darle algunos datos que he podido localizar en la Oficina a cargo del Sr. Ruz. Trataré de buscar la mayor información posible acerca del Tzompantli, pero es posible que en el archivo del Instituto se facilite obtener todos los datos necesarios, pues nunca dejó de informarse detalladamente del trabajo.

Por oficio No 95 de fecha 19 de mayo de 1931, el señor Martínez Cantón informó a la Dirección lo que sigue:

Al retirar los escombros acumulados enfrente de las Águilas comenzamos a hacer algunas obras tendientes a determinar la forma y clase del templo llamado con el mismo nombre, recolocando las piedras disponibles a medida que eran identificadas. La ornamentación de Las Águilas consiste en un talud que sirve de base a un tablero compuesto de un tigre y de dos águilas laterales, etc.

De este oficio y de otros datos existentes en la Oficina de Mérida se deduce que el desescombro y consolidación de “Las Águilas” comenzó el 24 de abril de 1931.

Por esos mismos días estábamos trabajando en la Casa de los tigres y en la subestructura del Castillo, por lo que el trabajo de “Las Águilas” era muy irregular y lo teníamos, indistintamente el señor Martínez Cantón y yo, cuando teníamos alguna gente disponible para hacerlo. Tuve especial cuidado en reponer el tigre y las águilas del tablero del extremo sur del frente oriente que usted conoce.

Durante la temporada de 1932 se continuó con lentitud esta obra a mi cargo, pero debido a que por aquellos días tenía que dedicar todo mi tiempo a las obras del Castillo y los Tigres, me desatendí de Las Águilas, cuyo trabajo siguió atendiendo el señor Martínez Cantón por algunos días, dejándolo al fin, creo que en el estado en que usted lo vio, pues en informe rendido por el señor Martínez Cantón, en oficio No. 56 de fecha 30 de junio de 1933, dice que no se continuó el trabajo de “Las Águilas”.

Con respecto al Tzompantli, desde el principio de las exploraciones en el año de 1927 comenzamos a recoger piedras de este templo, diseminadas por toda la zona y aún por los caminos. Fuera de las horas de trabajo procuré ir cazando los diferentes elementos para reponerlos en su oportunidad y sin poder precisar de momento la fecha, continuamos la restauración por el ángulo N.E.

Respecto al penúltimo párrafo de su carta las personas que nos daban instrucciones generales o consejos para las obras, no precisamente de Las Águilas y el Tzompantli, fueron el Sr. Ingeniero Reygadas y los señores arquitectos Marquina, Cuevas y Ruiz. Entre las decenas de trabajadores que participaron en las obras, se distinguieron por su inteligencia Eleuterio Contreras (hoy finado), Arcadio Salazar y Mariano Chan.

Con un afectuoso saludo para el compañero D. Ponciano, se despide con un abrazo su Affmo. Y S.S.

José A. Erosa Peniche

2. INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS BAJO LA DIRECCIÓN DE JOSÉ A. EROSA PENICHE QUE HAN SIDO ATRIBUIDAS ERRÓNEAMENTE A MANUEL CIREROL SANORES

- A)** Daniel Juárez Cossio, en el Informe del Archivo Técnico: *El Reglamento para las exploraciones de 1957*, *Revista Arqueología* 37, enero-abril de 2008 en su página 186, en nota 3, a pie de página, con respecto a una atribución errónea a Manuel Cirerol Sansores del descubrimiento de la subestructura del Castillo de Chichén Itzá, aclara:

En el esbozo biográfico elaborado por Renée Loreil Zapata Peraza (1988: 478) se le atribuye erróneamente el descubrimiento, en 1935, de la subestructura de El Castillo en Chichén Itzá, cuyo hallazgo fue de José Erosa Peniche (1947), publicado en la memoria del XXVII Congreso Internacional de Americanistas.

De la autoría del descubrimiento de la subestructura del Castillo de Chichén Itzá dan cuenta también:

B) En 1931, José A. Erosa Peniche excava los primeros túneles interiores del Castillo y descubre una subestructura.¹¹¹

C) Las dimensiones de la subestructura del Castillo, la cual fue hallada por José A. Erosa Peniche en 1931, corresponden a 33 metros de lado x 17 metros de altura.¹¹²

D) José Erosa Peniche fue un miembro importante del Proyecto Chichén Itzá a partir de 1929. Como arqueólogo del recién formado INAH Erosa regresó a Chichén Itzá para excavar las secciones noreste y sureste del Templo de los Jaguares. El siguiente año después cavó un pozo de prueba en la base de la escalera del Castillo-sub. Posteriormente, Erosa abrió un túnel para explorar el interior del Castillo-sub., donde descubrió una segunda subestructura.¹¹³

E) El trabajo de José Erosa Peniche en el Castillo de Chichén Itzá es valioso, sobre todo por la exploración de la subestructura, en la que fue necesario avanzar con gran cuidado, apuntalando y consolidando los diversos túneles excavados.¹¹⁴

Mención aparte merece el procedimiento de vaciado de los

¹¹¹ Cano Olga, en obra citada en nota 40 de este trabajo.

¹¹² Marquina Ignacio, 1951, *Arquitectura prehispánica*, p.852.

¹¹³ MALDONADO CÁRDENAS, Rubén, *La Arqueología de Chichén Itzá: su historia, lo que nos gusta descubrir y lo que creemos saber*, 2018, Academia.edu/35685978/_2018_The_Archaeology_of_Chichen_Itza

¹¹⁴ PEÑA CASTILLO, Agustín, *El Castillo de Chichén Itzá*, artículo en Revista Arqueología Mexicana, Volumen 5 marzo-abril de 1998, p.38.

dos cuartos superiores, ya que el relleno cumplía una función estructural como soporte de la etapa más tardía, por lo que fue necesario identificar los puntos débiles, sobre todo las bóvedas, para prevenir un colapso.

En septiembre de 1936 concluyeron nueve temporadas de trabajo y aunque Erosa Peniche¹¹⁵ continuó su labor tanto en Chichén Itzá como en Uxmal, su participación más reconocida por el grado de complejidad que implicaba es sin duda la que acabamos de comentar.¹¹⁶

¹¹⁵ En la página 31 del artículo, *Chichén Itzá: revisión de las intervenciones arqueológicas del Castillo, el Juego de Pelota y el Templo de los Guerreros*, 2020, MARTÍNEZ GASTÉLUM, José Daniel atribuye erróneamente a Cirerol la dirección de los trabajos de exploración de la subestructura del Castillo, citando como fuente un informe del propio Cirerol, MARTÍNEZ GASTÉLUM, *op.cit.*, nota 103.

¹¹⁶ Si bien Cirerol fue nombrado arqueólogo de la Oficina de Monumentos Prehispánicos en Yucatán en enero de 1935, fue José A. Erosa Peniche quien dirigió esos trabajos, quien más tarde recibió la felicitación del arquitecto Luis Ruíz, personaje que examinó las obras de la subestructura del Castillo, las aprobó y ordenó su continuación.

IX
INFORMES Y GUÍAS
ELABORADAS POR EL ARQUEÓLOGO
JOSÉ A. EROSA PENICHE

De los informes de trabajo y guías de turista elaborados por mi abuelo son pocos los ejemplares que pudimos localizar, mismos que citamos a continuación y que corresponden a las zonas arqueológicas de Chichén Itzá y Uxmal.

1. DE SUS INFORMES DE TRABAJO:

Erosa Peniche, José A.

“Informes sobre las exploraciones y restauraciones en la Zona Arqueológica de Uxmal”.

Informes inéditos en el Archivo Técnico de la Dirección de Monumentos Prehispánicos.

México, D.F., INAH, 1940-1948.

Erosa Peniche, José A.

“Informe de los trabajos verificados en las zonas arqueológicas de Chichén Itzá, Uxmal y Labná.” En Informes Arqueología de Yucatán VOL.VIII:6.

Mérida: Informe interino del Centro INAH, Yucatán, 2 de junio de 1942.

Erosa Peniche, José A.

“Informe de exploraciones y restauraciones en Chichén Itzá”, mes de mayo de 1942, En informes Arqueología de Yucatán, VOL.VIII.7.

Mérida: Informe Interino del Centro INAH, Yuc. 2 de junio de 1942.

Erosa Peniche, José A.

“Informe de la visita de inspección practicada a las ruinas de Uxmal, Kabah, Zayil y Labná.” Febrero 13 de 1943, 4 pp.-9fotos-2planos.

Erosa Peniche, José A.

“Informe de las exploraciones y restauraciones en Uxmal, Yuc., durante el mes de junio de 1943”.

Estado de Yucatán, Uxmal, Vol. 3: 1942-1947. Archivo Técnico del Departamento de Monumentos Prehispánicos-INAH, Vol. 160. México, D.F., 1943-1947.

Erosa Peniche, José A.

Visita de Inspección a la zona de Kabah, Junio 20 de 1944, 2pp.-4 fotos.

Erosa Peniche, José A.

“Informe de las exploraciones y restauraciones arqueológicas en Uxmal, Yuc. estado de Yucatán, Uxmal”, Vol. 4: 1948-1952. Archivo Técnico del Departamento de Monumentos Prehispánicos-INAH, Vol. 161.

México, D.F., 1948.

Erosa Peniche, José A.

“Zona Arqueológica de Uxmal: Cuadrángulo de Monjas, Edificio Poniente.” Unpublished report in the Archives of

the Instituto Nacional de Antropología e Historia de México, T160, No.4.

Citado en <http://academic.reed.edu/uxmal/biblio-subject-Uxmal.pdf>



Algunas guías de José A. Erosa Peniche

2. GUÍAS PARA CONOCER LAS ZONAS ARQUEOLÓGICAS DE CHICHÉN ITZÁ Y UXMAL

De las necesidades que se dejaron sentir en las zonas arqueológicas de Chichén Itzá y Uxmal en los años treinta, cuarenta y principios de los 50 del siglo XX, una de ellas fue, sin duda, la guía de turista para conocer las ruinas de esas zonas y fue mi abuelo quien se dio a la tarea de elaborarlas, mostrando con ellas las maravillas de nuestros monumentos arqueológicos y como dijera el doctor Peter Schmmidt (QEPD), distinguido arqueólogo de origen alemán y director del Proyecto Arqueológico de Chichén Itzá en 1993:

“José Erosa Peniche fue de los que más dio a conocer Chichén Itzá”
(consultar nota 4 de este trabajo)

2.1. GUÍAS DE CHICHÉN ITZÁ

Guía para visitar las ruinas de Chichén Itzá
José A. Erosa Peniche
Arqueólogo de la Oficina de Monumentos
Prehispánicos
Mérida, Yucatán, México
Ediciones: 1937

Guía para visitar las ruinas de Chichén Itzá
José A. Erosa Peniche
Mérida, Yucatán, Mex. 1938

Guía para visitar las ruinas de Chichén Itzá (segunda edición)
Mérida, Yucatán, Mex.
Editorial Triay e hijos, Impresores, segunda impresión
1939 60 pp.

Guide to the ruins of Chichen Itza
José A. Erosa Peniche
Mérida, Yucatán, México
1946 (2a Edición)

Guía para visitar las ruinas de Chichén Itzá
José A. Erosa Peniche
3a Edición
Mérida, Yucatán, Mex. Editorial Oriente
1946 (51pp)

Guide to the ruins of Chichen Itza
José A. Erosa Peniche

Mérida, Yucatán, Mex.
Editorial Yikal Maya Than, 3a. Edición
1947 (56pp)

Guide to the ruins of Chichen Itza
José A. Erosa Peniche
Editorial Yikal Maya Than
1 de enero de 1949

Guía para visitar las ruinas de Chichén Itzá
José A. Erosa Peniche
Editorial Díaz Massa, Mérida, Yucatán, Mex.
3a. Edición
1951

Guide to the ruins of Chichen Itza
José A. Erosa Peniche
Editorial Yikal Maya Than, 6a Edición, inglés
Enero de 1952

Guía para visitar las ruinas de Chichén Itzá
José A. Erosa Peniche, jefe de arqueólogos del Instituto
Nacional de Arqueología e Historia.
Mérida, Yucatán México, Octava Edición
1953

Guide Book to the ruins of Chichen Itza
José A. Erosa Peniche
Mérida, Yucatán, Mex.
Editorial Oriente , Séptima Edición
1954, 60 pp.

2.2. GUÍAS DE UXMAL

Guía para visitar las ruinas de Uxmal
José A. Erosa Peniche

Mérida, Yucatán, Mex.
1938

Guide Book to the ruins of Uxmal
José A. Erosa Peniche
(Transcripción de Julio Granados)
Mérida, Yucatán. Mex.
Editorial Yikal Maya-Than (1948)
Originalmente publicada en español como Guía para
visitar las ruinas de Uxmal
Mérida, Yucatán, Mex.
Editorial Díaz Massa, Segunda Edición
1947

Guía para visitar las ruinas de Uxmal
José A. Erosa Peniche
Arqueólogo del INAH
Mérida, Yucatán, Mex. Tercera Edición
1949

Guide Book to the ruins of Uxmal
Third English Edition: January 1o (1954)
This guide book to the ruins of Uxmal, third Edition
has 71 pages by the chief of archeologist of the National
Institute of Antropology and History
José A. Erosa Peniche
Imprenta Oriente (1954)

2.3. OTRAS PUBLICACIONES

La subestructura del Castillo de Chichén Itzá
José A. Erosa Peniche
Imprenta Guerra
Edición:
1946

José A. Erosa Peniche
Gráficas del Museo Regional de Arqueología
Graphics of the Regional Museum of Archeology
Mérida, Yucatán, México
1953

X
EXPLORACIONES ARQUEOLÓGICAS
EN CHICHÉN ITZÁ:
DESCUBRIMIENTOS Y EXPLORACIÓN
DE LA SUBESTRUCTURA DEL
CASTILLO¹¹⁷

El señor Arquitecto don Ignacio Marquina, director de Monumentos Prehispánicos, por recomendación del señor licenciado don Alfonso Caso, director del Instituto Nacional de Antropología e Historia, tuvo la atención de invitarme para presentar al Congreso Internacional de Americanistas un trabajo sobre exploraciones arqueológicas en Yucatán y habiendo tenido la suerte de colaborar en todas las exploraciones y restauraciones verificadas en Yucatán por el Gobierno Nacional, paso con gusto a recopilar mis apuntes sobre el descubrimiento y consolidación de la subestructura del Castillo en Chichén Itzá.

¹¹⁷ Este capítulo es una transcripción del informe presentado por mi abuelo en el XXVII Congreso Internacional de Americanistas.

Apuntes sobre el procedimiento empleado en estos trabajos

Por José A. Erosa Peniche, de Mérida, Yucatán, México

Arqueólogo de la Oficina de Monumentos Prehispánicos

En el verano de 1936, los arqueólogos al servicio del Gobierno de México que trabajaban en las ruinas mayas de Chichén Itzá hicieron un hallazgo en extremo importante. Descubrieron que El Castillo, el más grandioso de los templos piramidales de esa famosa ciudad contiene dentro de su misma estructura otro templo piramidal más antiguo aún y que por centenares de años ha permanecido completamente escondido. Una vez que las cámaras de este templo interior quedaron libres de la mampostería con que estaban rellenas, se encontraron algunos objetos de gran valor para los hombres de ciencia que están tratando de dilucidar el misterio de los mayas, la más notable de las razas aborígenes que poblaron el Nuevo Mundo.

“...el descubrimiento más espectacular de material arqueológico encontrado en su sitio entre los realizados hasta ahora en el Nuevo Mundo.

**Institución Carnegie
de Washington**

APUNTES PRELIMINARES

En virtud de un contrato celebrado entre el Gobierno Mexicano y la Institución Carnegie de Washington para verificar exploraciones y restauraciones arqueológicas en Chichén Itzá, se obligó al Gobierno a invertir anualmente determinada cantidad en estos trabajos. Siendo inspector de Monumentos Arqueológicos en Yucatán el señor Eduardo Martínez Cantón y el suscrito inspector auxiliar, con fecha 22 de febrero de 1927, se comenzó la exploración y consolidación de “El Castillo” por el ángulo Noreste de la pirámide.

A principios de abril del propio año estuvo en Chichén Itzá, a practicar una visita oficial y a dar instrucciones para los trabajos, el entonces director de Arqueología, señor ingeniero don José Reygadas Vértiz. Con anterioridad a esta fecha, tanto en la “Casa de Monjas” en Chichén Itzá y en la fachada poniente de la “Casa del Adivino”, en Uxmal, pude apreciar la existencia de diferentes períodos en la construcción de cada uno de esos monumentos. En la “Casa de Monjas” en Chichén Itzá se ve claramente que su extremo oriente fue adosado con posterioridad a la construcción primitiva. En la “Casa del Adivino” en Uxmal se aprecian diferentes estructuras superpuestas correspondientes a épocas diversas, y luego posteriormente, pude observar en las excavaciones que verificaba la Institución Carnegie en la construcción monumental conocida hoy por el nombre de “Templo de los Guerreros” diferentes estructuras superpuestas. Todo esto me sugirió la idea de que la pirámide del “Castillo” podría ocultar una o más estructuras cuya exploración sería de gran interés para la ciencia arqueológica y al comunicarle mis ideas, al comenzar la temporada de trabajos de 1928, al Inspector señor Martínez Cantón, manifestó su conformidad, mas no estando autorizados para hacer exploraciones fuera del programa de trabajos aprobado, no pudo hacerse nada en el sentido indicado.

El 14 de marzo del propio año de 1928, estando en Chichén Itzá el Director de Arqueología, señor ingeniero don José

Reygadas Vértiz, le manifesté mi sospecha de que algún misterio encerraba la pirámide del “Castillo”, pues no era creíble que para erigir un templo relativamente pequeño se hubiese construido una pirámide tan grande, y que aunque la armonía es perfecta, la enorme cantidad de materiales requeridos para hacer una base sólida de las proporciones de la pirámide me hacía pensar que era más factible que se tratara de una serie de construcciones superpuestas.

El señor ingeniero Reygadas Vértiz manifestó su conformidad, pero por las mismas razones expresadas por el señor Martínez Cantón se hacía necesario aplazar la exploración.

Posteriormente y siendo ya en mí una obsesión el estudio de la subestructura, insistí ante el señor ingeniero Reygadas Vértiz para que autorizara la exploración y después de exponerle las razones en que fundaba mi hipótesis me autorizó para hacer la exploración previa, no siendo posible comenzar desde luego por razones económicas y prometiendo que al hacerse, yo sería comisionado para dicho trabajo.

Habiendo sido ascendido a jefe del Departamento de Monumentos Arqueológicos, Artísticos e Históricos el señor ingeniero Reygadas Vértiz, el entonces arquitecto de la Dirección de Arqueología, don Ignacio Marquina, fue nombrado director y en su calidad de tal, llegó a Chichén Itzá el 11 de marzo de 1931 con objeto de inspeccionar los trabajos verificados y dar instrucciones para continuar las exploraciones y restauraciones. Aproveché la presencia del señor Arquitecto Marquina para exponerle mis planes de exploración de la pirámide, con el apoyo del señor Martínez Cantón, y el señor Marquina autorizó desde luego el inicio de los trabajos.

Estando ya restauradas las escalinatas norte y poniente del “Castillo” y a efecto de no dañarlas, dispuso el señor director que la exploración fuese iniciada por el frente sur de la pirámide, al nivel del suelo y en la parte central de la escalinata correspondiente.

Estos son, a grandes rasgos, los antecedentes de un trabajo que fue coronado por el más completo éxito, permitiendo

presentar a la luz de la ciencia uno de los descubrimientos arqueológicos más notables.

LAS EXPLORACIONES

Previamente retirados los escombros del frente sur de la pirámide del “Castillo”, con fecha 6 de abril de 1931 en cumplimiento de las órdenes recibidas, el señor Martínez Cantón y yo trazamos la línea que debía seguir la exploración, partiendo del centro de la escalinata sur.

El túnel de exploración mide un metro ochenta centímetros de altura por ochenta centímetros de ancho y sus lados fueron revestidos con mampostería y la parte superior con piedras de las que los mayas empleaban para las bóvedas de los techos. Este procedimiento lo empleamos por ser el más económico y más seguro.

A la distancia de siete metros de la escalera, por el lado poniente del túnel, encontramos una terraza primitiva de un metro cuarenta y ocho centímetros de altura sobre el nivel del suelo.

El día 12 del propio mes de abril fue descubierta la banqueta de la subestructura a una distancia de trece metros sesenta centímetros de la escalinata inmediatamente, con gran satisfacción, vi la primera terraza de la pirámide del templo interior y habiendo informado del descubrimiento al señor Martínez Cantón, lo comunicó por la vía telegráfica a la Dirección al siguiente día.

No habiéndose encontrado la escalinata correspondiente a la estructura descubierta, se continuó el túnel de exploración hacia el poniente y al llegar a la esquina suroeste se desvió hacia el norte hasta una distancia poco mayor de la mitad de la base, lo que probó que por el poniente tampoco había escalinata.

Al encontrar el basamento de la construcción, resolvimos hacer una perforación al nivel del 8º cuerpo de la terraza de la pirámide con el objeto de localizar el templo de la construcción primitiva, dando por resultado el descubrimiento de una

hermosa fachada esculpida en piedra caliza y ornamentada con estatuas de tigres y serpientes ingeniosamente combinadas.

Tratando de localizar la puerta de entrada al edificio por su costado sur, practicamos una perforación vertical o pozo de exploración hasta la terraza de la subestructura, lo que reveló que por este frente no existe puerta alguna.

Al iniciarse la temporada de trabajos de 1932, visitó estas obras el señor arquitecto de la Dirección de Arqueología, don Emilio Cuevas quien, previo el examen de los trabajos, los aprobó y dio instrucciones para continuarlos.

El 11 de abril del propio año se reanudaron estas obras practicándose un pozo de exploración en la cámara del lado poniente del edificio superior, cuya exploración dio por resultado la localización de la parte superior del techo de una de las cámaras de la subestructura.

Otra serie de pequeñas calas se hicieron con el objeto de determinar tamaño, situación, solidez y demás datos referentes a la subestructura.

Por instrucciones del señor arquitecto Cuevas y no siendo ya necesaria la excavación practicada al nivel del 8º cuerpo de la pirámide por su frente sur, se procedió a rellenar ésta dejando una ventana de un metro veintiocho centímetros de altura por ochenta centímetros de ancho para ventilación. Se hizo la perfecta consolidación de todas las partes exploradas, incluyendo la de un túnel que a partir del pozo central de la fachada sur se siguió para encontrar la esquina suroeste de la subestructura.

A un metro de distancia del muro revestido de piedra labrada que forma la parte inferior de la fachada, se levantó otro sólido muro, paralelo al primero, para evitar el derrumbe del material que rellena la terraza de la estructura superior y para garantizar la estabilidad de la construcción se dispuso una serie de estribos de mampostería de setenta centímetros de grueso, semejantes a los que se emplean en la arquitectura eclesiástica para

contener los muros que sostienen las grandes bóvedas.

La porción de la fachada descubierta tiene en la parte superior una cornisa de tres elementos, en cuyo centro hay una roseta. El primer elemento de la cornisa lo forman dos serpientes enroscadas; el segundo elemento está constituido por dibujos en alto relieve que tienen a continuación unas piedras en forma de celosía y el tercer elemento es liso y carece de ornamentación especial.

Debajo de la cornisa que se acaba de describir hay una cruz formada por dos serpientes enroscadas y que descansa sobre otra roseta análoga a la ya citada. A uno y otro lado de la cruz y a distancia de treinta y seis centímetros hay un tigre de bulto de cuarenta centímetros de altura y setenta de largo. Continúa otra cornisa compuesta de cuatro elementos, el segundo de los cuales corresponde en su ornamentación al primero de la cornisa superior y el tercero de la cornisa inferior al segundo de la superior. El primero y cuarto elementos son de piedra lisa y no están decorados.

Con fecha 28 del propio abril se practicó una excavación en la parte posterior de la primera cámara del norte del “Castillo” para localizar la fachada norte del templo de la subestructura. A un metro cincuenta centímetros de profundidad encontramos la primera cornisa y continuamos la exploración hasta llegar a la puerta.

Las cornisas de la fachada norte son iguales a las de la fachada sur.

El dintel de la puerta, que originariamente era de madera, se había destruido por la acción de los siglos y lo repusimos por otro de concreto.



Fotografía N° 1



Fotografía N° 2

La ornamentación de la fachada norte, que es la principal, es más rica que la del sur. Tiene las rosetas centrales que se aprecian en las fotografías números uno y dos. Estas rosetas se repiten por ambos lados a trechos regulares.

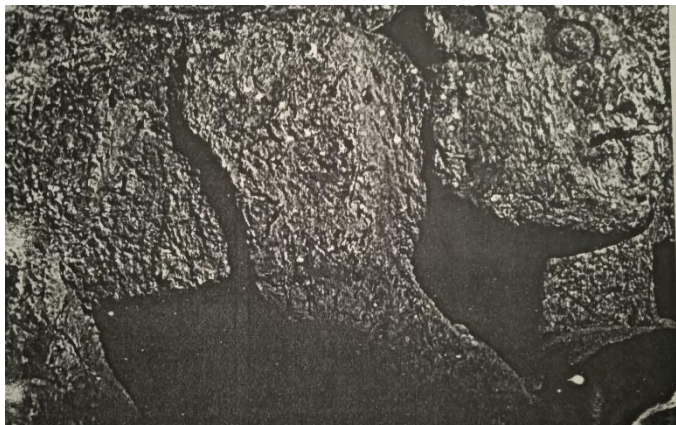
Las serpientes son muy semejantes a las descritas de la fachada sur. A uno y otro lado de la cruz de

serpientes hay dos escudos con penachos (Fot. N°3) que también se repiten por los lados de la fachada. Sobre la primera cornisa en la misma forma y con iguales dimensiones que en la fachada del sur, hay dos tigres de bulto (Fot. N°4). Estos tigres, al igual que todos los elementos simbólico-ornamentales, se repiten en toda la fachada.

Después de consolidar debidamente todas las exploraciones de los costados poniente y sur se colocó una escalera de recia madera de contrucción para poder observar de cerca, con fines de estudio, y por las personas que en ello se interesan, los descubrimientos de la fachada sur ya descrita.



Fotografía N° 3



Fotografía N° 4

Con respecto a la fachada del norte se limpió totalmente y se le puso un muro-estribo por el costado oriente.

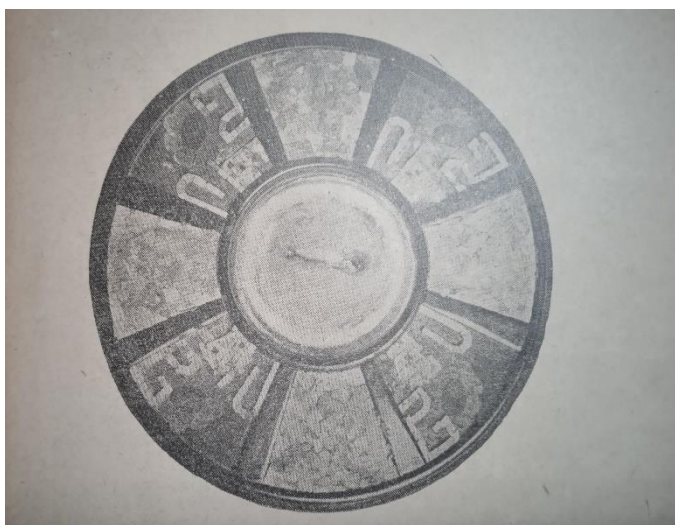
EXPLORACIÓN DE LA ESCALINATA

Para dar acceso al templo de la subestructura por la misma escalinata que usaban los mayas y a efecto de no alterar la escalinata norte del “Castillo”, ya restaurada, practiqué una excavación a un lado de la alfarda poniente de dicha escalinata y al llegar al centro de la misma se continuó hacia el sur. Esta exploración se comenzó el 4 de mayo de 1932. Se empleó en ella el mismo procedimiento que en el túnel del sur: muros laterales de mampostería y techos de bóveda.

El 7 de junio del propio año, poco antes de llegar la exploración al primer peldaño de la escalinata de la subestructura, el obrero encargado de este trabajo notó que había piedras labradas y pensando que había llegado a la escalinata dio inmediato aviso; procedimos a retirar cuidadosamente el material que las envolvía y descubrí una caja de piedra perfectamente tapada y habiendo procedido a abrirla vi con sorpresa gran cantidad de objetos de jade, coral, obsidiana,

etc., entre los cuales había dos discos semejantes al extraído anteriormente del “Templo de los Guerreros” y que se conserva actualmente en el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía en la ciudad de México. Posteriormente fueron extraídos y restaurados dichos discos por un experto enviado por la Dirección de Arqueología, señor don Liro Bravo, empleado del Museo Nacional ya citado.

Los discos, debidamente restaurados, se exhiben también en el Museo Nacional de la ciudad de México y pueden apreciarse en las fotografías número 5 y 6.



Fotografía N° 5

Fotografía N° 6 (ausente)

Los otros objetos extraídos de la caja, se conservan en el Museo Arqueológico e Histórico de la ciudad de Mérida.

Junto a la caja había un pequeño depósito de restos humanos.

Durante las siguientes temporadas de trabajo se exploró toda la base de la escalinata de la subestructura y sus alfardas, que son de piedra lisa. Adosada a la alfarda poniente hay una plataforma y al sur de ésta se descubrió la base de la pirámide de la subestructura.

Al centro de la escalinata y con una latitud de ochenta centímetros se abrió un paso, debidamente consolidado, sobre la escalinata original hasta llegar a la terraza del templo descubierto.

La altura de la terraza es de diez y siete metros veintisiete centímetros, y la escalinata está formada por sesenta y un tramos (sin incluir la terraza del edificio) interrumpidos por un descanso de un metro sesenta centímetros de ancho y que corresponde al tramo número cincuenta y ocho. El ancho de la terraza es de un metro sesenta y tres centímetros.

Los trabajos de exploración y consolidación de la escalinata, quedaron totalmente terminados en la temporada de trabajos de 1936.

EXPLORACIÓN DE LAS CÁMARAS

En enero de 1935 fue nombrado arqueólogo de la Oficina de Monumentos Prehispánicos en Yucatán el señor Manuel Cirerol Sansores en sustitución del señor Eduardo Martínez Cantón, y el doctor don Luis R. Ruiz, arquitecto de la Oficina de Monumentos Prehispánicos, en sustitución del arquitecto don Emilio Cuevas.

A principios del citado año el señor doctor Ruiz hizo su primera visita a Yucatán y después de examinar cuidadosamente las obras de la subestructura del “Castillo” en Chichén Itzá, las aprobó y ordenó su continuación.

Al rendir el doctor Ruiz su informe a la Oficina de Monumentos Prehispánicos, tuvo la gentileza de poner un párrafo que fue para mí de verdadero estímulo para continuar con mayor afán las exploraciones, cuyo párrafo dice:

“...a las condiciones especiales del trabajo se une de modo especial la indudable pericia del c. José A. Erosa P., que ha demostrado en trabajos anteriores y que hace afirmar de antemano el éxito de la obra.

La exploración de la primera cámara (Sala de las Ofrendas) se verificó durante la temporada de trabajos de 1935 y la de la segunda (Sala de los Sacrificios) durante la temporada de 1936.

El 8 de abril de 1935 se reanudaron los trabajos de exploración y consolidación en Chichén Itzá por la cámara norte de la subestructura y el día 11 del propio mes, a un metro aproximadamente de la puerta de entrada a la cámara, encontramos un monolito de los conocidos por el nombre de “Chac Mool” en perfecto estado de conservación y mostrando aún parte de los colores del estuco de que está cubierto.

Esta cámara fue limpiada totalmente del material de que la habían rellenado los constructores de la pirámide exterior, consolidadas sus partes débiles y repuestas las piedras de cierre de la bóveda de que la habían despojado para introducir los materiales de relleno, quedando en la forma que muestra el plano adjunto y sus dos cortes.¹¹⁸

Al siguiente año (1936) se hizo el mismo trabajo en la segunda cámara (Sala de los Sacrificios) que resultó tener diez metros setenta y cinco centímetros de largo por un metro ochenta y cinco centímetros de ancho. El 12 de agosto de este año tuvimos la gran satisfacción de descubrir un monolito que representa un tigre pintado de rojo con las siguientes dimensiones:

Altura de la cabeza...	0.22 metros.
Grueso de la cabeza...	0.255 metros.
Ancho de la cabeza...	0.22 metros.
Largo total...	0.845 metros.
Grueso de la base...	0.08 metros.

¹¹⁸ Plano extraviado. N. del E.

Largo de la base... 0.82 metros.
Ancho de la base... 0.42 metros.

Con fecha 26 de septiembre de 1936 se dio por terminada la temporada de trabajos y las exploraciones y restauraciones de la subestructura del “Castillo”, quedando perfectamente consolidadas todas las obras.

La exploración de la pirámide por el túnel practicado en el frente sur llegó a treinta y tres metros sin encontrar otra estructura.

El templo, conocido hoy por Subestructura del Castillo, estuvo probablemente dedicado a ceremonias religiosas.

La ornamentación de su fachada luce a trechos tigres de bulto y serpientes, animales sagrados a los que los mayas rendían culto.

Su situación frente al “Cenote Sagrado”, donde se verificaban sacrificios humanos según opinión de diversos autores y ofrendas de valiosos objetos, como se comprobó con las exploraciones verificada por el señor Eduardo H. Thompson, revela también su importancia bajo el punto de vista religioso. Consta de dos grandes cámaras. La primera es:

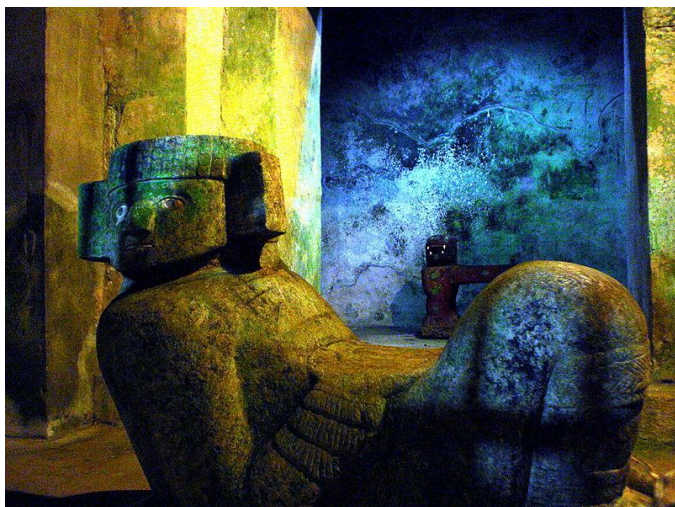
LA SALA DE LAS OFRENDAS

En la parte central se encuentra un “Chac Mool”. La palabra “Chac Mool” significa “Garra Roja” de chac-rojo y mool-garra. Son ídolos de forma humana recostados sobre sus espaldas y con la cabeza generalmente a un lado. Tienen sobre el pecho un disco que servía para colocar las ofrendas.

Este “Chac Mool” se distingue de los otros conocidos en que tiene los ojos, dientes y uñas al parecer de concha-nácar.

Aún conserva huellas de su rica decoración policromada y seguramente ante el acudían los sacerdotes a verificar sus ofrendas y practicar sus grandes ceremonias para invocar la protección de sus dioses. Esta “Sala de las Ofrendas”, lo mismo que la posterior, estaban reservadas para los iniciados en las

prácticas religiosas, pues no creemos que el pueblo tuviera acceso a ellas dadas sus dimensiones. Su carácter religioso lo prueba también la presencia de un ídolo tan cuidadosamente esculpido (véase la fotografía número 7).



Fotografía N° 7¹¹⁹

LA SALA DE LOS SACRIFICIOS

La segunda cámara, mucho más imponente que la primera, tiene hacia el fondo y frente a la puerta que la comunica con la antes citada, un tigre pintado de rojo en actitud feroz (véase la fotografía número 8) y con la cola aparentando el movimiento característico de la del tigre al acometer. La cabeza es verdaderamente imponente (Fotografía número 9).

Los ojos están formados por medias esferas de jade y en el cuerpo, simulando las manchas de la piel del tigre, hay setenta y cuatro discos de un jade finísimo. Los colmillos son de pedernal

¹¹⁹ Chac Mool en la sala de las ofrendas al interior del templo de Kukulkán, Wikipedia, Rudolp, en sustitución de la fotografía dañada del documento original.

y los dientes, pintados de blanco, están tallados en la piedra calcárea que forma el monolito.



Fotografía N° 8¹²⁰

Sobre el lomo tiene un disco de turquesas, jade y otras piedras y varias piezas de jade y coral (la fotografía número 10 es una ampliación del disco que figura sobre el lomo del tigre en la fotografía número 8. Al centro del disco hay varias piezas que se aprecian mejor en la fotografía número 11 y la fotografía número 12 es la ampliación de la carita de jade que está al centro en la interior).

¹²⁰ El tigre rojo en una cámara de la pirámide interior del Castillo, tomado de la *Guía para visitar las ruinas de Chichén Itzá*, de José A. Erosa Peniche, octava edición, 1953, Mérida, Yucatán, en sustitución de la fotografía desaparecida del documento original.



Fotografía N° 9

La madera que formaba el núcleo del disco y aun las mismas piedras calcinadas dejan ver claramente que el disco fue “sacrificado” por medio del fuego. En derredor de este tigre había esteras, a juzgar por la huella del material que encontramos

cubriéndolo, al verificar la excavación, lo que prueba la gran veneración que le tenían.



Fotografía N° 10

Tanto el tigre rojo como el “Chac Mool” de la “Sala de las Ofrendas” fueron sepultados al construirse la estructura superior con todas las precauciones que correspondían a tan significados ídolos a quienes los mayas veían con profundo respeto, lo que favoreció la perfecta conservación y permitió que los encontrásemos en magnífico estado.



Fotografia N° 11

Fotografia N° 12 (ausente)

“La Sala de los Sacrificios” estaba reservada seguramente para el sacrificio de personas distinguidas, previas las grandes ceremonias que debían verificarse.

Estos casos, que eran excepcionales y se verificaban seguramente para conjurar las grandes calamidades o para agradecer a sus dioses sus victorias, se llevaba la cuenta de los sacrificios por medio de una fracción del hueso (fémur) del sacrificado, que era empotrado en las paredes. Aún pueden apreciarse en la pared, que está detrás del tigre rojo, varias fracciones de huesos.

Personas que dispusieron y resolvieron sobre las dificultades técnicas de estas obras:

C. ingeniero José Reygadas Vértiz.
C. arquitecto Ignacio Marquina.

Personas que colaboraron con las anteriores:

C. arquitecto Emilio Cuevas.
C. doctor Luis R. Ruiz.

Arqueólogos:

C. Eduardo Martínez Cantón.
C. Manuel Cirerol Sansores.

Mérida, Yucatán, México, julio de 1939.

José A. Erosa Peniche
Arqueólogo de la Oficina de Monumentos
Prehispánicos

ANEXO:
JOSÉ A. EROSA PENICHE A CARGO
DE LA RESTAURACIÓN DEL TEMPLO
DE VENUS EN UXMAL (1943-1945)

En un interesante artículo del distinguido arqueólogo José Huchim Herrera en el que menciona a mi abuelo, el arqueólogo José A. Erosa Peniche, pudimos conocer que:

*“La labor de restauración del Templo de Venus en Uxmal estuvo a cargo de José A. Erosa Peniche por instrucciones del General Lázaro Cárdenas, quien dispuso la restauración del Cuadrángulo de Monjas, que también incluyó el Templo de Venus, labor que inició en octubre de 1943.”*¹²¹

Parafraseando el artículo del arqueólogo Huchim Herrera éste nos dice que entre las primeras tareas realizadas por Erosa Peniche estuvo la exploración de una angosta

¹²¹ HUCHIM HERRERA José G. (29 de julio de 2020) La restauración del Templo de Venus en Uxmal, Sipse.com/novedades-yucatan/opinion/columna-jose-huchim-oraculo-puuc-372232.html

escalinata ubicada en el límite poniente del Templo de Venus y que da acceso a una cámara que aún hoy (19 de julio de 2020) no ha sido explorada.

Explica que el Templo de Venus lo conforman tres cámaras, las dos posteriores parcialmente desplomadas, en tanto que la cámara principal se encontraba totalmente desplomada, pero que con el material de derrumbe se pudo lograr la reintegración de los elementos arquitectónicos. En la fachada solo conservaba dos columnas de forma cuadrada con fuste y capitel, lo que la distingue como una característica poco común en Uxmal.

También explica que ante la falta de dinteles fue necesario integrar vigas de concreto para completar el friso y reintegrar las bóvedas. Las piedras de recubrimiento de los muros interiores estaban desplomadas y desajustadas, lo que hizo necesario afianzarlas nuevamente.

Los elementos decorativos del friso fueron recuperados entre el desplome para devolverlos a su lugar.

En noviembre de 1943 se continuó con el afianzamiento de las piedras de recubrimiento de los cuartos posteriores, así como la integración total de las bóvedas de las cámaras. En la fachada principal se reintegraron los mascarones de Chac que se encuentran en las esquinas y también se hizo la integración total del friso.

En mayo de 1944, se integró la decoración del friso con diseños de rombos dentados alternando con representaciones de Venus. También finalizó la integración de la bóveda del cuarto principal.

En julio del mismo año, las labores se centraron en la integración de la cornisa de la fachada principal.

En noviembre, también del mismo año (1944), se reafirmaron las piedras de recubrimientos y las juntas de los muros de las cámaras, finalizando también la reintegración de la decoración de la fachada.

En abril de 1945 se aplicó el acabado de la cubierta de las tres cámaras.

Concluye el Arqueólogo Huchim Herrera diciendo que tres temporadas de trabajos permitieron que 77 años después (1943-2020) aún disfrutemos el Templo de Venus.¹²²

¹²² *Idem*

BIBLIOGRAFÍA

AMADOR TELLO, Judith., *La Arqueología Mexicana, una historia de siglos*, Revista Proceso, lunes 5 de Junio de 2017. <https://www.proceso.com.mx/cultura/2017/6/5/la-arqueologia-mexicana-una-historia-de-siglos-185582.html>

BARRERA RUBIO, Alfredo, *Avance y Perspectivas de la Arqueología Yucateca*. Centro INAH, Yucatán, RUTH GUBLER (Coordinadora y Compiladora), 1997, Yucatán a través de los Siglos, Memorias del 49 Congreso Internacional de Americanistas, Quito, Ecuador. <http://www.books.google.com.mx/books?id=Vd41y3KxA-4C8>

BARRERA RUBIO, Alfredo, *Uxmal, Pasado y Presente de un Sitio Maya*, 2014 <http://arqueologiaysociedadmaya.com/wp-content/uploads/2014/07/Uxmal-Pasado-y-Presente1.pdf>

CANO, Olga, *Guía de Viajeros: Chichén Itzá, Yucatán*, en Revista Arqueología Mexicana, Serie Historia de la Arqueología en México II, Vol. IX, Número 53, Editorial Raíces, México.

CARRILLO Y ANCONA, Crescencio, *Historia Antigua de Yucatán*, Edición Conmemorativa del Primer Aniversario de su Natalicio, Mérida, Yucatán, México, citado por Erosa Peniche en *Guía para visitar las ruinas de Chichén Itzá*, Octava Edición (1953), Mérida, Yucatán, México.

CERVERA, José Juan, *La Exploración arqueológica de Yucatán durante el Gobierno de Felipe Carrillo Puerto*,

http://www.porestonet.net/ver_notas.php?zona=yucatan&idSeccion=248&idTitulo=182076

CORTINA, Cecilia y MIRANDA, Alfonso, *Esplendor de la Civilización Maya*, <https://books.google.com.mx/books?id=KWd6AAAAQBAJ&pg=PA81&lpg=PA81&dq=el+puuc,esplendor+maya&source=bl&ots=K4ByGvsGGw&sig=Qk3Rs8Q4JiNGKH0AcceLiyx8P7w&hl=es-419&sa=X&ved=0CDIQ6AEwBGoVChMIhoH6xJeByAIVDA2SCh0KXQSS#v=onepage&q=el%20puuc%20Csplendor%20maya&f=false>

DE LA GARZA, Mercedes en: *Los Tesoros Culturales del Mundo Hispanohablante*, La Guirnalda Polar, La Revista Electrónica de Cultura Latinoamericana en Canadá, No 58, agosto de 2001 <http://lgpolar.com/page/read/178>

DE LANDA, fray Diego, (1566), *Relación de las Cosas de Yucatán*, citado en Historia del Turismo en Yucatán. <https://historiadelturismoenyucatan.wordpress.com/chichen-itza/>

EROSA CANTÓN, Rubén, *Memorias*, circa 1978-1988, inédito.

EROSA PENICHE, José A., *Exploraciones Arqueológicas en Chichén Itzá: Descubrimiento y exploración de la subestructura del Castillo*, en *Memorias del XXVII Congreso Internacional de Americanistas*, celebrado en México del 5 al 15 de agosto de 1939. <http://www.jstor.org/stable/40977285>

EROSA PENICHE, José A., *Guía para visitar las Ruinas de Uxmal*, 2ª Edición, Talleres de Impresión Díaz Massa, Mérida, Yucatán México, 1947. Gobierno del Estado de Yucatán, *Uxmal*, Arqueología <http://www.yucatan.gob.mx/menu/?id=arqueologia>

HIGAREDA, José Manuel, *Informe de la restauración del Palacio del Gobernador de Uxmal* (1937), 2014.

HUCHIM HERRERA, José G, *La restauración del Palacio del Gobernador*, en 1945, 2014. <http://sipse.com/opinion/la-restauracion-del-palacio-del-Gobernador-en-1945-115975.html>

HUCHIM HERRERA, José G. *Informe del arquitecto Emilio Cuevas (1932)*. <http://sipse.com/opinion/informe-del-arqto-emilio-cuevas-1932-109946.html>

HUCHIM HERRERA, José G. *Las primeras restauraciones en Uxmal*,
<http://sipse.com/novedades.yucatan/opinion/columna-jose-huchim-oraculo-puuc-334594.html>

HUCHIM HERRERA, José G., *Restauración en Uxmal* (1927-1928), 2014.
<http://sipse.com/opinion/restauracion-en-uxmal-1927-1928-107585.html>

HUCHIM HERRERA, José, *El registro de la fachada del Palacio del Gobernador en 1936*, 2014.
<http://sipse.com/opinion/el-registro-de-la-fachada-del-palacio-del-gobernador-en-1936-111166.html>

HUCHIM HERRERA, José, *Restauración de la escalinata de acceso al Palacio y la terraza*, 1947.
<http://sipse.com/opinion/restauracion-de-la-escalinata-de-acceso-al-palacio-y-la-terrazza-1947-120752.html>

HUCHIM HERRERA, José G., *La restauración del Templo de Venus en Uxmal*, 29 de julio de 2020. [Sipse.com/novedades-yucatan/opinion/columna-jose-huchim-oraculo-puuc-372232.html](http://sipse.com/novedades-yucatan/opinion/columna-jose-huchim-oraculo-puuc-372232.html)

INAH Mediateca, fuente: *Hombre en el Templo de los Jaguares del Juego de Pelota, Chichén Itzá*,
mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia:452661

INAH, *Piedras que hablan, un viaje al pasado prehispánico a través de la Crónica de Juan Villoro*
http://www.piedrasquehablan.inah.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=13&Itemid=11

INAH, Red de Museos, <http://www.inah.gob.mx/red-de-museos/215-museo-de-sitio-de-uxmal>

INAH, *Ruta Puuc, Plan de Manejo*, Sbdii.inah.gob.mx

INAH, Sexto Programa, Chichén Itzá: *La invasión perpetua*, Transmisión el miércoles 27 de marzo de 2013, a las 21 horas,
http://www.piedrasquehablan.inah.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=13&Itemid=11

INAH, *Significado, Uxmal*,
http://www.inah.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=5728

JUÁREZ COSSIO, D. *El reglamento para las exploraciones arqueológicas de 1957*. Arqueología, (37), 2007
<https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/arqueologia/article/view/3691>

LÓPEZ HERNÁNDEZ, Haydeé y PRUNEDA GALLEGOS, Elvira, *Dimes y Diretes; polémicas sobre la práctica arqueológica en México*, Trace, (México, D.F. No. 67 Versión online, DEH-INAH, CINAH, Morelos), marzo de 2015.

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext
&pid=50185-62862015000100003](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=50185-62862015000100003)

LÓPEZ LUJÁN, Leopoldo, *Historia de la Arqueología, Arqueología de la Arqueología. De la Época Prehispánica al Siglo XVIII*
[https://www.mesoweb.com/es/articulos/sub/AM052.p
df](https://www.mesoweb.com/es/articulos/sub/AM052.pdf)

MALDONADO CÁRDENAS, Rubén, *La Arqueología de Chichén Itzá: su historia, lo que nos gusta descubrir y lo que creemos saber*, 2018,
Academia.edu/35685978/ 2018 The Archaeology of Ch
ichen Itza

MARQUINA BARRETO, Ignacio, *Arquitectura prehispánica*. 1951

MARQUINA BARRETO, Ignacio, *Memorias*, 1994.
[http://edulop.sietemedia.com.mx>/InteractivoMNC pdf](http://edulop.sietemedia.com.mx>/InteractivoMNC.pdf)

MARTÍNEZ GASTÉLUM, José Daniel, *Chichén Itzá: revisión de las intervenciones arqueológicas en el Castillo, el Juego de Pelota y el Templo de los Guerreros*, 2020,
[Academia.edu/45381040/Chichén Itzá Revisión de las
intervenciones arqueológicas en el Castillo el Juego
de Pelota y el Templo de los Guerreros 2020](https://Academia.edu/45381040/Chichén_Itzá_Revisión_de_las_intervenciones_arqueológicas_en_el_Castillo_el_Juego_de_Pelota_y_el_Templo_de_los_Guerreros_2020)

MARTÍNEZ MURIEL, A. Alejandro, *El Patrimonio Arqueológico de México*,
[https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/el-
patrimonio-arqueologico-de-mexico](https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/el-patrimonio-arqueologico-de-mexico)

MATOS MOCTEZUMA, Eduardo, *La Visión Antropológica e Histórica de México*, Homenaje a Rodolfo Stavenhagen. Academia Mexicana de Ciencias

Antropológicas (AMCA). Citado por AMADOR TELLO, Judith.

México Desconocido, *Uxmal*,

<http://www.mexicodesconocido.com.mx/uxmal.html>

MORLEY, Sylvanus G., En el prefacio de la *Guía para visitar Uxmal*, de José A. Erosa Peniche, 1947, Mérida, Yucatán. Mundo Maya, *Uxmal*,

<http://mundomaya.travel/es/arqueologia/top-10/item/uxmal.html>

MUÑOZ ARÉYZAGA, Eréndida, *La construcción del patrimonio arqueológico mexicano como recurso turístico en la segunda mitad del siglo XIX*, CULTURALES, Mexicali, v.9, e528, 2021, disponible en:

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-11912021000100004

MUÑOZ AREYZAGA. Eréndida, 2020, *La construcción del pasado prehispánico como elemento identitario del territorio mexicano mediante una dinámica dialógica entre Nueva España y Occidente de los siglos XVII y XVIII*. Cátedras CONACIT, UAEM, Tenancingo, Méx.

<http://doi.org/doi.org/10.15517/h.v10i2.41195> en

Revista Humanidades, vol.110, N°.2, julio-dic. 2020, Universidad de Costa Rica.

<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/humanidades/article/view/41195/42196>

Novedades de Yucatán, José Erosa Peniche, *pionero en restauración arquitectónica*, julio 1° de 2018.

<https://sipse.com/novedades-yucatan/opinion/jose-erosa-peniche-pionero-en-restauracion-arquitectonica-302471.html>

OSORIO LEÓN, José, *La presencia del Clásico Tardío en Chichén Itzá* (600-800/830 D.C.), En XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005

(editado por J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), 2006, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (versión digital).

PALOMAR S., Aitana. *Sylvanus Morley, el auténtico Indiana Jones*, National Geographic. 29 de junio de 2023 https://historia.nationalgeographic.com.es/a/sylvanus-morley-arqueologo-que-inspiro-a-indiana-jones_12194

PEÑA CASTILLO, Agustín., *El Castillo de Chichén Itzá*, Arqueología Mexicana, Número 30, marzo-abril de 1998.

PEÑA, Agustín, Karl Ruppert (1895-1960) en Revista Arqueología Mexicana, vol.5, marzo-abril de 1998, México.

PÉREZ DE LARA, Jorge, *Breve Historia del Redescubrimiento de Uxmal y de los trabajos arqueológicos llevado a cabo en el sitio*, <http://mesoweb.com.es/articulos/uxmal/resena.html>

PÉREZ DE LARA, Jorge, *Breve Reseña del redescubrimiento de Chichén Itzá y de los trabajos arqueológicos llevados a cabo en el sitio*, <http://www.mesoweb.com/es/articulos/chichen/resena.html>

PIMENTEL, Alejandra, *Guardianes de la Historia*, Museo Nacional de Antropología, <https://www.realestatemarket.com.mx/articulos/arte/11222-guardianes-de-la-historia-museo-nacional-de-antropologia>.

PIÑA CHAN, Román, *Chichén Itzá, La Ciudad de los Brujos del Agua*, FCE, 1980.

QUEZADA, Sergio, *Breve Historia de Yucatán, Fideicomiso Historia de las Américas*, Serie Breves Historias de los Estados de la República Mexicana, EFE, Colegio de

México, México, 2001, citado en artículo Los mayas prehispánicos, Universidad Autónoma de Yucatán, México http://www.mayas.uady.mx/historia/ph_01.html

ROJANO SIMÓN, Marta., *Arqueología y curiosidad en el ser humano: la protohistoria de la disciplina científica*, Revista Humanidades, vol. 9, núm. 2, 2019, Universidad de Costa Rica.

<https://www.redalyc.org/journal/4980/498062141012/html/>

ROMÁN ALVAREZ, Agustín, *Hablando de Historia*, Redacción, Diario de Palenque, 9 de mayo de 2022. [diario de.palenque.com.mx/2022/05/hablando-de-historia-29/](http://diario.de.palenque.com.mx/2022/05/hablando-de-historia-29/)

RUBIN DE LA BORBOLLA, Daniel F. (1987) *Los maestros de Román Piña Chan*, citado en el libro de PORRAS MUÑOZ, Guillermo, *El Nuevo Descubrimiento de San José del Parral, Homenaje a Román Piña Chan*.

RUBÍN DE LA BORBOLLA, Daniel F., *Los Maestros de Román Piña Chan*, citado en el libro de PORRAS MUÑOZ, Guillermo, *El nuevo descubrimiento de San José del Parral, Homenaje a Román Piña Chan*, 1987.

<http://www.boks.google.com.mx/books?id=kZ353zbqzKGC8>

S/N DE AUTOR, *Chichén Itzá, Maravilla del mundo, Historia, Etapa de Desarrollo*,

<https://sites.google.com/site/chichenitzamaravilladelmundo/2-historia/a-etapa-de-desarrollo>

S/N DE AUTOR, *Chichén Itzá, su maravilloso Castillo y otras maravillas*,

http://www.merida.gob.mx/turismo/contenido/recorrido/chichen_itza2.htm

SALAZAR ORTEGÓN, Ponciano, *El Tzompantli de Chichén Itzá*, Yucatán. Tatloani, vol.1, N° 5 y 6, México: INAH, 1952.

SCHÁVELZON, Daniel, *La Conservación del Patrimonio Cultural en América Latina*, 1990.

<http://www.iaa.fadu.uba.ar/cau/ebooks/Conservación>

SCHAVELZON, Daniel, *Semblanza de Miguel Ángel Fernández y la Arqueología Prehispánica (1890-1945)*, 1986.

<http://www.danielschavelzon.com.ar/?p=356>

SCHMIDT, Peter., En *Anónimos héroes en el rescate de Chichén Itzá*, 2006.

<http://www.mayas.uady.mx/breves/sep2006.html>

Sociedad Geográfica Española, *Exploradores y arqueólogos en el mundo maya*, <https://sge.org/publicaciones/numero-de-boletin/boletin-17/exploradores-y-arqueologos-en-el-mundo-maya/>

SODI MIRANDA, Federica y ACEVES ROMERO, David, *Chichén Itzá: sus migraciones y contactos externos con otras áreas culturales*. En XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2001 (editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y B. Arroyo), 2002, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

<http://www.asociaciontikal.com/pdf/07-01%20-%20Sodi%20-%20en%20PDF.pdf>

SOLIS ROSALES, Ricardo., *La crisis gemela de 1913 (Crisis de la Balanza de Pagos y Bancaria)*, Universidad Autónoma Metropolitana, Ponencia, México, 2015,

<http://www.amhe.mx/jornadas/ponencias2015/Lacrisisgemelade1913.PonenciadeRSR.pdf>

UNESCO, *Ciudad prehispánica de Chichén Itzá*,

<http://whc.unesco.org/en/list/483>

UNESCO, *Ciudad prehispánica de Uxmal*, Descripción
<http://whc.unesco.org/es/list/791>

VELA, Enrique, *Historia de la Arqueología Mexicana*, Edición especial, núm.82.

CONTENIDO

- I. ¿Quién fue José Anacleto Erosa Peniche?, 4
- II. Bosquejo biográfico de don José Anacleto Erosa Peniche, 11
- III. La arqueología, 20
- IV. La arqueología en Yucatán, 35
- V. La zona arqueológica de Uxmal, 47
- VI. El convenio con la Institución Carnegie de Washington, 60
- VII. José A. Erosa Peniche, destacado pionero de la restauración arqueológica en Yucatán, 64
- VIII. Intervenciones arqueológicas de José A. Erosa Peniche en Chichén Itzá y Uxmal, 71
- IX. Informes y guías elaborados por el arqueólogo José A. Erosa Peniche, 95
- X. Exploraciones arqueológicas en Chichén Itzá: descubrimientos y exploración de la subestructura del Castillo, 102

Anexo: José A. Erosa Peniche a cargo de la restauración del templo de Venus

Bibliografía, 122